

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

UNIDAD UPN 143



✓
LA LECTO - ESCRITURA EN EL NIVEL PREESCOLAR.

PROPUESTA PEDAGOGICA

PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

P R E S E N T A :

MA. ELENA RUELAS ARANA

AUTLAN, JALISCO.

OCTUBRE 1994

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 143

LA LECTO-ESCRITURA EN EL NIVEL PREESCOLAR

MA. ELENA RUELAS ARANA

AUTLAN, JAL. 1994

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 143

LA LECTO-ESCRITURA EN EL NIVEL PREESCOLAR

MA. ELENA RUELAS ARANA

PROPUESTA PEDAGOGICA PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

AUTLAN, JAL. 1994

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Autlán de Nav., Jal., septiembre 28 de 1994.

C. PROFRA. MA. ELENA RUELAS ARANA
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, - titulado: " LA LECTO-ESCRITURA EN EL NIVEL PREESCOLAR ", opción : Propuesta Pedagógica para obtener el título de Licenciado en Educación — Preescolar, a propuesta del asesor C. Profr. Miguel Angel Zambrano San tana, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E



~~PROFR. JOSÉ LUIS ARAIZA ZARATE~~
~~PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION~~
~~DE LA UNIDAD UPN-143~~
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad UPN 14C
Autlán, Jal.

TABLA DE CONTENIDOS

	Pág.
INTRODUCCION -----	7
CAPITULO I	
CONSIDERACIONES GENERALES	
A. La lecto-escritura en un contexto escolar -----	10
B. Las características del contexto extr escolar -----	15
C. Perspectiva, objetivo y fundamentación -----	17
D. Ubicación contextual y limitaciones -----	19
1. La investigación y los sujetos de la misma -----	19
2. Limitaciones -----	21
CAPITULO II	
FORMAS DE LENGUAJE Y ETAPAS DE SU DESARROLLO	
A. Formas de lenguaje -----	23
B. Las etapas del desarrollo lingüístico -----	25
C. La evolución del lenguaje escrito -----	30
CAPITULO III	
LA EDUCACION PREESCOLAR Y LA TEORIA PSICOGENETICA	
A. La educación preescolar -----	36
B. La teoría psicogenética -----	39

	Pág.
1. El proceso de adaptación _ _ _ _ _	40
2. Los factores que influyen en el aprendizaje _ _	42
3. Las etapas del desarrollo intelectual _ _ _ _ _	46
C. Las características del periodo preoperatorio _ _ _	51

CAPITULO IV

LA LECTO-ESCRITURA COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO

A. Características del sistema de escritura _ _ _ _ _	57
1. Principios funcionales _ _ _ _ _	58
2. Principios de naturaleza lingüística _ _ _ _ _	59
3. Principios relacionales _ _ _ _ _	60
B. Estrategias de lectura _ _ _ _ _	62
C. Evolución de la lecto-escritura _ _ _ _ _	66

CAPITULO V

DOS MODELOS PEDAGOGICOS PARA LA ENSEÑANZA Y LA INFLUENCIA EXTRAESCOLAR EN LA LECTO-ESCRITURA

A. La didáctica tradicional _ _ _ _ _	73
B. La pedagogía operatoria _ _ _ _ _	78
C. La influencia extraescolar en la lecto-escritura _	84

CAPITULO VI

ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA

A. La distribución de los materiales y el ambiente --	
---	--

	Pág.
alfabetizador _ _ _ _ _	88
B. Criterios para la selección y el uso de materiales _	92
C. Metodología para el desarrollo de las actividades _ _	93
1. Comprensión paulatina de la necesidad de representación convencional y particularmente de la lengua escrita _ _ _ _ _	93
2. Diferenciación entre la escritura y otras formas de representación gráfica _ _ _ _ _	98
3. Relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla _ _ _ _ _	101
4. Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita _ _ _ _ _	103
D. La evaluación _ _ _ _ _	107
CONCLUSIONES _ _ _ _ _	111
BIBLIOGRAFIA _ _ _ _ _	114

INTRODUCCION

La práctica de la lecto-escritura en el nivel preescolar es una actividad fundamental. Los elementos y experiencias que el niño adquiere con la realización de esta actividad, le permiten aprender a leer y escribir con cierta facilidad cuando está en la escuela primaria.

En la presente propuesta pedagógica se ofrece una forma de interpretar la lecto-escritura en el nivel preescolar. Asimismo se pone a consideración de los lectores una estrategia metodológico-didáctica, con la finalidad de que sea revisada y aplicada si se cree conveniente hacerlo.

El trabajo está estructurado en seis capítulos. En el primero se define el objeto de estudio considerando los contextos en que se da la lecto-escritura. Se aclaran la perspectiva, objetivo y fundamentación de la propuesta. En este mismo capítulo se describen las características de los sujetos y las limitaciones del elaborador del trabajo.

En el capítulo dos se comentan algunas formas de lenguaje, se describen las etapas del desarrollo lingüístico y la evolución del lenguaje escrito, desde los gestos y signos vitales hasta el simbolismo directo.

En el tercer capítulo se hace alusión a la educación preescolar y se fundamenta el desarrollo intelectual infantil. Se describe la teoría psicogenética y se hace énfasis en el período preoperatorio, que es en el cual se encuentra el niño de educación preescolar.

En el capítulo cuatro se analiza a la lecto-escritura como un objeto de conocimiento. Se describen los principios -- que explican la apropiación de la escritura, las estrategias de lectura, y la evolución de la lecto-escritura.

En el quinto capítulo se comentan dos modelos pedagógicos para la enseñanza, la didáctica tradicional y la pedagogía operatoria. Se establece la influencia extraescolar en la lecto-escritura.

En el último capítulo se propone la estrategia metodológico-didáctica. Se incluye la metodología para el desarrollo de actividades de lecto-escritura y una forma de practicar la evaluación.

También se presentan las conclusiones del trabajo, con la finalidad de recapitular las apreciaciones más relevantes de la propuesta. Al final se presenta la bibliografía.

La propuesta pedagógica aquí presentada es un primer acercamiento a la crítica y análisis de la lecto-escritura en el nivel preescolar. Se espera en otros niveles de estudio - enriquecer lo que se propone en este trabajo.

Queda a consideración de los lectores el contenido de la propuesta pedagógica: "La lecto-escritura en el nivel preescolar".

CAPITULO I

CONSIDERACIONES GENERALES.

1. La lecto-escritura en un contexto escolar

La enseñanza del lenguaje oral y escrito, desde el punto de vista convencional, ha sido la preocupación del primer grado de primaria. Si bien esta expectativa es congruente con el desarrollo intelectual del alumno, cabe también señalar que el descuido e ignorancia de la etapa educativa precedente, es decir de la educación preescolar, ha provocado serios desajustes en el aprendizaje de la lecto-escritura.

En el Jardín de Niños, la lecto-escritura es una actividad de especial importancia y aunque en este nivel no se presenta la enseñanza formal de la misma, es conveniente aclarar su significado. Lo anterior con la finalidad de evitar malos entendidos y la ruptura entre ambos niveles educativos.

Desde la creación de la escuela como una institución en = cargada de transmitir los conocimientos que conforman la cul-- tura, se ha privilegiado en ella el aprendizaje de la lecto-escritura, pues junto con las matemáticas se consideraron como elementos fundamentales para la apropiación de los saberes universales.

Por consiguiente la lecto-escritura es la actividad que -- permite al ser humano adentrarse en la búsqueda y comprensión -- de la realidad, es a partir de ella como el hombre incursiona -- en campos cognoscitivos nuevos, los cuales acrecientan su in- -- terpretación del mundo. Hoy en día se sabe que, el aprendizaje de la lecto-escritura, como herramienta intelectual, consiste -- en un largo y complicado proceso donde el individuo juega un -- papel activo y creativo.

Obviamente en contraste a esta concepción se encuentra la de la didáctica tradicional, en ella la interpretación que se -- hace del sujeto es distinta, se le considera como un ser pasivo que requiere adoptar, para apropiarse de la lecto-escritura, -- una actitud contemplativa.

En el nivel preescolar el niño encuentra el ambiente pro- picio para emprender el camino de la lecto-escritura, ahí puede expresar y comunicar libremente sus ideas. Sus experiencias se consideran valiosas, pues de ellas dependerá el diseño y la pro gramación de las actividades tendientes a favorecer el desarro llo integral del pequeño.

La práctica de la lecto-escritura en el nivel preescolar -- es fundamental para que el niño adquiera en forma paulatina y --

en etapas posteriores la funcionalidad, estructura y significado de los materiales escritos.

Como la misma historia de la educación preescolar señala, en un principio no se tenían bien definidas las metas educativas a lograr en este nivel, pero las investigaciones de psicólogos y pedagogos destacados han permitido establecer objetivos precisos y congruentes para los alumnos de esta estancia educativa.

Cada vez la educación preescolar cobra mayor importancia, ya que las experiencias obtenidas por los niños en este nivel, favorecen la apropiación de conocimientos en la educación primaria, particularmente los referidos a la lecto-escritura.

La lecto-escritura particularmente es uno de los conocimientos, que se facilita si el alumno de tres a seis años asiste al Jardín de Niños, ya que la interacción espontánea del pequeño con materiales diversos le brindan oportunidades ricas de familiarización con la utilidad y funcionalidad de dicha actividad.

El niño juega, interpreta roles, experimenta, formula hipótesis y poco a poco va construyendo estructuras mentales que lo hacen estar preparado para adquirir nuevos conocimientos. -

Sobre esta lógica de trabajo puede llegar a la educación primaria con un cúmulo de experiencias que harán más interesante y exitosa la apropiación de la lecto-escritura.

Se analizarán ahora cuales son las características que debe reunir una educadora y las posturas que debe evitar para hacer posible una práctica adecuada de la lecto-escritura.

Si el niño por sí mismo es capaz de apropiarse de conocimientos, la participación de la educadora debe estar encaminada a propiciar actividades donde el niño explote su imaginación y creatividad. Será necesario entonces, provocar un ambiente adecuado, para garantizar el trabajo infantil.

El empeño injustificado de algunas educadoras por enseñar letras convencionales en la educación preescolar, trae consigo dificultades posteriores, pues en primer lugar, de acuerdo al conocimiento teórico que fundamenta este nivel, el alumno aún no cuenta con el desarrollo de las estructuras mentales indispensables para alcanzar este objetivo.

En segundo lugar en el Jardín de Niños solamente se propicia un ambiente alfabetizador, donde cada niño tenga la oportunidad de desarrollar sus habilidades de lecto-escritura a su propio ritmo, sin pretender enseñarlo a leer y a escribir con--

vencionalmente.

La ignorancia de algunos padres de familia con relación a este aspecto tan importante en la educación preescolar, obliga a las educadoras a sobrevalorar la apropiación de convencionalidades y a encontrar satisfactorio el aprendizaje de signos lingüísticos, poco les importa lo significativo que resulte para el niño.

La metodología utilizada para tal efecto rompe con la pedagogía operatoria recomendada en los programas de educación preescolar, para convertirse en una enseñanza repetitiva, mecánica y obligada.

Cabe preguntar entonces ¿Qué argumentos teóricos fundamentan dichas actividades? ¿Qué metodología utilizar para conseguir mejores resultados?. A estas interrogantes habrá de dar tratamiento la presente propuesta.

Se debe señalar que cuando se desconocen las finalidades de un propósito determinado, resulta contraproducente empeñarse en utilizar el simple sentido común para llevar a cabo las actividades docentes. Cuando se desconocen los procesos psicológicos subyacentes operados en el sujeto en el momento en que éste actúa se corre el riesgo de equivocarse rotundamente la interpre-

tación dada a dicha acción, lo que conlleva al fracaso educativo. Si la educación no se preocupa por respetar y valorar los intentos de lecto-escritura realizados por el niño, seguramente el interés del pequeño disminuirá y con ello se alejará el deseo de entrar en contacto con esta actividad.

B. Las características del contexto extraescolar

Además de lo realizado en el Jardín de Niños con relación a la práctica de la lecto-escritura es importante destacar la influencia del contexto extraescolar.

El niño pasa la mayor parte del tiempo en su casa o fuera de la escuela. En estos lugares encuentra diferentes situaciones donde puede observar la función de la lecto-escritura como son: letreros en las paredes, cuentos, revistas, etc., dependiendo desde luego del tipo de contexto en el cual se desarrolla el alumno.

Cuando el pequeño ingresa al Jardín de Niños no debe ser considerado como un sujeto ajeno al mundo de la lecto-escritura, muy por el contrario la educadora deberá estar pendiente de cuales oportunidades tiene el niño para interactuar con este objeto de conocimiento, y partir de esta realidad para aprovechar al máximo el conocimiento de sus alumnos, lo que le per

mitirá hacer más rica e interesante la práctica de la lecto-escritura en el aula.

Los sujetos investigados a partir de los cuales se busca proponer una alternativa para mejorar la práctica de la actividad objeto de estudio, se desarrollan en un contexto cuyas características permiten la interacción de los niños con eventos de lecto-escritura.

Como es de suponerse la observación y conocimiento de los factores extraescolares, resulta una tarea que la educadora -- deberá preocuparse por realizar. No todos los alumnos cuentan con las mismas oportunidades, pues existen diferencias sociales, económicas y culturales, a esto se debe atender para ofrecer una educación significativa y democrática.

Mientras algunos niños tienen mayor acceso a eventos de lecto-escritura, otros tienen posibilidades limitadas al respecto, pero afortunadamente, en general, éstas se dan y benefician sabiéndolas aprovechar.

Dado que México se desarrolla en un sistema de producción capitalista, no tiene por qué extrañar esta situación, mejor será analizarla y fomentar en el alumno una visión más igualitaria y justa.

Cuando no se tienen presentes las diferencias individuales, ni se comprende la tendencia del grupo hegemónico a través del tipo de educación propuesta por el Estado, es muy común que resulte un trato inadecuado de la educación hacia los alumnos. Un niño sin la atención requerida, difícilmente puede interactuar satisfactoriamente con los materiales escritos, tampoco podrá hacerlo con sus compañeros y maestra.

Los problemas de integración y autonomía bloquean la relación del niño con la lecto-escritura; en esta situación el niño no obtiene de su asistencia a la educación preescolar las experiencias necesarias para llegar a la escuela primaria. Obviamente el alumno tendrá serios problemas para comprender y practicar el sistema alfabético, se quedará rezagado en los primeros grados, esto a su vez generará una constante repro- bación y posteriormente la deserción escolar.

C. Perspectiva, objetivo y fundamentación

Tomando como base la evidente e inobjetable importancia de la lecto-escritura en el nivel preescolar, se hace necesaria la propuesta de alternativas tendientes a fortalecer la práctica constante de dicha actividad, ofreciendo un análisis teórico de su significado y una forma estratégica de llevarla-

a cabo en el aula, este es el propósito del presente trabajo - de investigación.

Si se insiste en esta necesidad y se fundamenta adecuadamente su intención, es muy probable creer en un cambio importante que dé mayor calidad al trabajo docente.

La presente propuesta pedagógica lleva esa intención, -- pues quien la realiza, considera que los estudios efectuados -- le han permitido en su contrastación con la práctica, valorar la realidad educativa. Educar en preescolar es una actividad -- donde la comprensión del accionar infantil debe superar las -- apreciaciones que las educadoras hacen tomando como base sólo la experiencia. Hay que ir más allá, es decir, buscar en la -- teoría una respuesta más sólida para el tratamiento que se debe dar al trabajo infantil en el nivel preescolar.

El objetivo general de la propuesta consiste en investi-- gar los lineamientos teóricos y metodológicos que apoyan la -- labor docente, para favorecer de manera acertada el acercamiento del niño a la lecto-escritura, a través de una práctica --- adecuada de la misma.

Este trabajo se fundamenta en la teoría psicogenética, en la cual se considera que tanto la inteligencia como la afecti-

vidad y el conocimiento, se construyen progresivamente a partir de las acciones que el niño realiza sobre los objetos de la realidad.

También se apoya en la pedagogía operatoria pues el aprendizaje es producto de la interacción existente entre el alumno y el objeto de conocimiento.

El papel de la educadora en este modelo pedagógico, se centra en propiciar el contacto del niño con diversos materiales, y en ofrecer las oportunidades necesarias para que descubra por sí mismo las características de los objetos con los cuales trabaja.

D. Ubicación contextual y limitaciones

Al llevar a cabo una investigación, es indispensable conocer a quién se investiga y el lugar donde se ubica, por lo que a continuación se mencionan algunos datos con este fin. También se señalan las limitaciones del elaborador del trabajo.

1. La investigación y los sujetos de la misma

La investigación se ubica en la población de Tecolotlán - Jalisco, en el Jardín de Niños "Justina Pérez Merino" con domicilio en la calle Libertad número 24, perteneciente a la - -

zona OII, sector 15, en el grupo del 3o. "B".

El grupo está formado por 15 niñas y 14 niños, el nivel socioeconómico y cultural de éstos se encuentra entre el medio y el bajo, por lo que no todos los niños cuentan con las mismas oportunidades, lo que se refleja al llegar éstos al Jardín de Niños.

Las principales características de la comunidad donde se encuentra el Jardín de Niños así como los principales datos para su localización se describen a continuación de una manera breve.

El municipio de Tecolotlán se localiza al suroeste del Estado de Jalisco, a 110 kilómetros de la capital del Estado. En la comunidad se cuenta con la infraestructura necesaria para impartir educación preescolar a todos los niños de la localidad y el municipio. Existen suficientes escuelas primarias y secundarias, así como una escuela preparatoria, un instituto comercial y centros comunitarios como museo y bibliotecas públicas. En lo que a comunicación se refiere cuenta con todos los servicios.

Para la recreación de los habitantes de la comunidad existen plazas cívicas, e instalaciones deportivas. La salud está

a cargo de varias instituciones como son: Cruz Roja, IMSS, -- SSA, ISSSTE y particulares.

La principal actividad económica de las personas es la - agricultura. El nivel socioeconómico y cultural varía entre el medio y el bajo, no existen las suficientes fuentes de trabajo por lo que una gran mayoría de la población emigra hacia los Estados Unidos de Norteamérica, en busca de mejores con-- diciones de vida.

2. Limitaciones

Al llevar a cabo este trabajo se tuvieron algunas limitaciones, principalmente de redacción, pues aunque muchas veces se cuenta con las ideas suficientes sobre lo que se va a ex-- presar, al llevar a cabo la redacción de éstas, se presentan serias dificultades, puesto que no se tiene gran experiencia-- en este tipo de trabajos.

En lo que se refiere a los recursos de investigación utilizados para la elaboración de este trabajo, se recurrió a -- las antologías de Técnicas y Recursos de Investigación del área básica, asimismo se utilizaron los textos de Redacción e Investigación Documental I de la Licenciatura a Distancia.

Con la realización de este trabajo se pretende dar a co-

nocer una forma más eficiente de llevar a cabo las actividades de la lecto-escritura en beneficio del niño que asiste a recibir la educación preescolar.

CAPITULO II

FORMAS DE LENGUAJE Y ETAPAS DE SU DESARROLLO

A. Formas de lenguaje

Por el uso del lenguaje articulado, los seres humanos se diferencian de los demás seres vivos con los que interactúan a lo largo de su vida. ~~Es mediante el lenguaje como los seres~~ -- humanos pueden expresar sus sentimientos, inquietudes y estados de ánimo que caracterizan y definen el actuar del hombre.

Por lo tanto se considera que, el lenguaje tiene como -- función primordial y esencial transmitir las ideas y sentimientos de los seres humanos.

Para transmitir estas ideas y sentimientos, el ser humano se puede valer del lenguaje oral y del lenguaje escrito, aunque también se pueden añadir otras dos formas muy importantes, usadas con mucha frecuencia, como son el mimo y la imagen.

El lenguaje mímico data desde tiempos inmemoriales, está formado por gestos y movimientos que indican el deseo o estado de ánimo de la persona que los ejecuta. Comúnmente este tipo de lenguaje se puede observar en las personas que carecen del habla, así como en niños pequeños que aún no utilizan el lenguaje oral.

El hombre se comunica con sus semejantes a través de palabras, conceptos concretos o abstractos y de acuerdo al idioma que se hable.

El lenguaje escrito es aquel que se expresa por medio de signos preestablecidos y consiste en una serie de marcas combinadas entre sí, que nos dan el significado de aquello que queremos comunicar, estas marcas son diferentes de acuerdo al idioma que se utiliza para transmitir ideas y pensamientos.

El lenguaje oral y escrito pertenece al lenguaje diferencial, ya que como su nombre lo indica, éste es diferente según el país y el idioma en que se hable; por el contrario se tiene que, el lenguaje mímico y la imagen son lenguajes universales. Existen gestos e imágenes que nos indican lo mismo en todo el planeta como son las señales de tránsito, peligro y otras, también por medio de la mímica podemos comunicar lo más esencial a todas las personas, aunque no hablen el mismo idioma.

Cuando un niño ingresa a la educación preescolar se puede observar que su lenguaje no es aún muy extenso, sin embargo encontramos que ya utiliza un promedio aproximado de doscientas palabras conocidas. Esto no es muy común en todos los ni-

ños dado que en ello intervienen en alto grado, el factor sociológico y psicológico con relación al niño, así como el medio ambiente donde éste se desenvuelve.

B. Las etapas del desarrollo lingüístico

Durante su estancia en el Jardín de Niños se puede observar que el lenguaje del niño pasa por varias fases muy diferenciadas todas ellas entre sí. En la educación preescolar el niño tiene una evolución muy destacada en el lenguaje, pues durante este lapso de tiempo el lenguaje del niño pasa de una imposibilidad casi total de comunicación, a un completo intercambio de ideas tanto con sus compañeros como con sus maestros, vecinos y amigos.

La importancia de que un niño asista a preescolar se puede comprender fácilmente porque el lenguaje desarrollado en este nivel es la base de todo posterior aprendizaje, pues el niño aprende y enriquece su vocabulario al mismo tiempo que perfecciona su dicción y adquiere un uso correcto del mismo.

Se describen enseguida las etapas del lenguaje en cuanto a la edad cronológica del niño se refiere, y a su evolución lingüística.

La primera etapa comprende desde el nacimiento del niño - hasta aproximadamente su primer año de vida. Si se tiene oportunidad de observar a un pequeño durante su primer mes de vida se verá que un niño con un desarrollo normal es capaz de emitir gritos y sonidos que repetirá por algunos períodos de tiempo, estos gritos y sonidos no tienen aún ningún significado, - ya que sólo se expresan en una forma innata.

Si se sigue observando al pequeño se puede notar que a -- los tres meses aproximadamente, va a comenzar a balbucear; en este balbuceo se notará que el niño utiliza las vocales a-a-a- esto lo hace durante largos períodos de tiempo, algunas veces -- une vocales con consonantes como ma-ma-ma-, los meses siguientes el niño podrá repetir los sonidos que escuche aunque lo -- que repita o escuche no tenga ningún significado para él.

Durante estos meses el niño empieza a diferenciar las manifestaciones que tienen hacia él las personas que lo rodean, -- pues sonríe o llora según las muestras de cariño o enojo que -- reciba de ellas.

Cuando el niño llega a la edad de ocho o diez meses sus -- balbuceos van cobrando en él, un significado más claro, pues -- por medio de éstos expresa ya sus deseos e insatisfacciones.

La segunda etapa abarca del primero al segundo año de vida del pequeño. Es durante esta etapa cuando el niño empieza a comprender lo que las personas le dicen, pero a él aún se le dificulta expresar sus deseos y cuando llega a hacerlo, lo hace omitiendo algunas letras y muchas veces hasta palabras. Al decir una frase la dice incompleta, pero poco a poco va dándose a entender con quienes lo rodean, completando con señas las palabras que se le dificulta pronunciar.

Es importante que se estimule al niño a hablar, dado que curiosamente muchos padres de familia están siempre adivinando el pensamiento de sus hijos, por lo que éstos no tienen necesidad de utilizar el lenguaje. Posteriormente los padres se preocupan porque su hijo nunca habla o todo lo pide a señas. Es necesario señalar que, la simple exposición del niño a las muestras del lenguaje expresado por el adulto, sin posibilidad de uso por parte del pequeño, no dan lugar a su adquisición.

La tercera etapa comprende entre el segundo y el tercer año de vida del individuo. En esta etapa es muy común escuchar y observar a un niño quien con una sola palabra expresa sus deseos; por ejemplo, cuando quiere comer, generalmente menciona la palabra pan, sin embargo esto no quiere decir que el niño quiera pan únicamente, sino un deseo o necesidad total de

alimento.

Como puede observarse, durante esta etapa el niño utiliza un vocabulario limitado, generalmente maneja monosílabos.

La cuarta etapa va de los tres a los cuatro años. La mayoría de los niños durante esta etapa ya asisten a preescolar y es durante este tiempo cuando el niño empieza a utilizar su vocabulario poniendo en práctica frases completas para comunicarse. La interacción con otros niños lo hacen conocer nuevas palabras y participar en juegos y actividades, que lo obligan a tener más comunicación con los demás.

Se observa durante este tiempo que el niño se muestra continuamente interesado por las cosas y hechos que suceden a su alrededor y comienza a interrogar ¿por qué? ¿para qué?. Es importante que durante esta etapa el niño cuente con una adecuada atención, dado que manifestará un desarrollo lingüístico que irá unido a su desarrollo intelectual.

La quinta etapa abarca de los cuatro a los cinco años. Se puede observar durante esta etapa que, el niño continuamente habla solo cuando está jugando o realizando alguna actividad, no siente necesidad de expresar lo que piensa a los demás quizá porque no lo considera necesario y se siente satisfecho-

de estar dialogando consigo mismo sobre cosas y hechos que sólo a él le interesan.

Este fenómeno lo podemos observar en el Jardín de Niños - cuando el niño se encuentra jugando en las áreas de trabajo, - ya sea construyendo o realizando cualquier otra actividad. Es por medio de este monólogo como expresa sus sentimientos, emociones o problemas que trae de su hogar.

La sexta etapa abarca de los cinco a los seis años de - - edad. Es durante esta etapa cuando termina el desarrollo fundamental del lenguaje. El niño cuenta ya con las bases suficientes para poder comunicarse con los demás, utiliza frases - de acuerdo a como él cree que es la forma correcta de comuni-- car sus necesidades y sentimientos.

También puede observarse que ya no sustituye palabras por acciones sino que se expresa utilizando un vocabulario más amplio.

La quinta y sexta etapa son determinantes dentro de la -- educación preescolar, pues la mayoría de los pequeños se en--- cuentran entre ellas. Corresponde por lo tanto al Jardín de - Niños brindar la atención y estimulación adecuadas, por medio- de actividades significativas, para que el niño logre ampliar-

y utilizar de manera adecuada su vocabulario.

G. La evolución del lenguaje escrito

El lenguaje escrito como objeto de conocimiento, no ha -- sido enseñado con base en los intereses y necesidades de los niños. Lo más común en la enseñanza de este tipo de lenguaje -- consiste en presentarlo como un todo expresado en normas y reglas acabadas.

El dominio de la escritura se consigue después de un lar-- go y complejo proceso evolutivo. En este proceso juegan un -- papel fundamental la interacción del niño con los eventos de - lecto-escritura y la socialización del saber.

La evolución del lenguaje escrito tiene su punto de par-- tida según Vigotsky en los gestos infantiles, dicho autor se-- ñala que "El gesto es el primer signo visual que contiene en - sí la futura escritura del niño, (...) los gestos son escritu-- ra en el aire, y los signos escritos suelen ser gestos que han quedado fijados". (1)

Los investigadores encargados de averiguar la evolución -

(1) UPN. El lenguaje en la escuela. Antología p. 62

de la escritura han señalado que "los primeros dibujos y garabatos de los niños son gestos más que dibujos en el verdadero sentido de la palabra". (2)

En la educación preescolar cuando el niño tiene que dibujar objetos de difícil trazo, utiliza lo que para él representan las cualidades más generales de los mismos, ejemplo: cuando se le pide al niño que dibuje cierto animal, algunas veces solamente dibuja un círculo o un cuadrado y dice que ahí adentro se encuentra el animal.

Después de los gestos se pasa al juego, éste será otro recurso en el camino hacia la escritura. Este tipo de juego se llama simbólico, dado que para su ejecución el niño, utiliza su propia imaginación y de acuerdo a ésta los objetos cumplen una función representativa. En el juego simbólico la relación entre los objetos con que juega el niño y la representación conceptual, no tienen la mayoría de las veces una definición convencional.

Un ejemplo de juego simbólico es el siguiente: al estar el niño jugando con un objeto le otorga vida y función de acuerdo al interés que él busca representar, un pedazo de made-

(2) Idem.

ra o una caja se convierten en potentes aviones, en barcos de guerra u otro objeto.

Estas acciones del niño tienen un valioso significado para entender la evolución de la escritura. Los objetos, con base en el valor que el niño les otorga, comienzan a tener o adquirir significados propios. Cuando el niño vuelve a coger el palo de escoba, este volverá a convertirse en caballo y como tal vivirá en la mente del niño por un tiempo. Cuando crezca se dará cuenta que los objetos que sustitufan a otros designan también un significado propio.

Quando el niño acepta negociar el significado de las cosas, relacionándolas con la definición convencional, pero aceptando el juego representativo, comienza a desarrollar el simbolismo de segundo orden. De este argumento se deduce toda la importancia que tiene el juego simbólico en el desarrollo de la escritura, que como representación significativa surge como un simbolismo de primer orden.

La evolución de la escritura tiene que ver también con las experiencias del niño. Lo que sí puede observarse es que conforme crecen los niños, el juego como representación de la realidad disminuye.

El niño empieza a dibujar ya que logra utilizar sin mucha dificultad el lenguaje oral, por lo que se saca la conclusión de que, el niño aprende primeramente el lenguaje oral y posteriormente empieza con el desarrollo del lenguaje escrito, dándose éste también en secuencia como sucede con el lenguaje oral.

Cuando el niño avanza un poco más en la práctica del lenguaje escrito, empieza a dibujar de memoria lo que sabe del objeto que va a representar, dibuja sin mirar el original, plasma no lo que ve sino lo que recuerda. Muchos niños al dibujar una persona le dibujan su ropa y posteriormente las partes interiores: piernas, estómago, etc., éste tipo de dibujos se conoce con el nombre de rayos x, dado que, el niño al dibujar representa en el dibujo todas las cosas que conoce, pero que en cuestión no podrían verse. Este tipo de dibujos se observa frecuentemente en el nivel preescolar.

Cuando el niño dibuja una figura de perfil, el pequeño no dudará en añadir un segundo ojo, algunas veces olvidará partes sumamente importantes del objeto representado como por ejemplo, las piernas las dibujará directamente desde la cabeza, omitiendo el cuello y el tronco.

Muchas veces sucede que el niño al estar dibujando lo hace como si estuviera narrando una historia, otros se comportan con los dibujos como si se tratara de objetos, pues se ha observado que buscan en la parte posterior de la hoja la espalda del muñeco o la parte posterior de una casa.

Un niño con mayor madurez dibuja ciertas marcas en distintos sitios de la hoja, de manera que puede asociar una frase con cada marca, una marca en una esquina representa un animal, mientras que otra más arriba simboliza otra cosa..

Así los trazos se convierten en signos indicativos primitivos que le recuerdan algo al niño. Estos signos escritos -- son símbolos de primer orden, el niño por su parte deberá alcanzar un simbolismo de segundo orden donde abarcará la creación de signos para relacionar los símbolos hablados de las -- palabras, ya que poco a poco el niño irá logrando comprender y describir el sistema de escritura.

Este mismo proceso que siguen los niños para apropiarse -- y comprender el sistema de escritura, fue el mismo que siguieron nuestros antepasados para lograr el método de la escritura mediante palabras y letras.

Como podrá recordarse el lenguaje escrito de los niños se

desarrolla pasando de los dibujos de las cosas, a los dibujos de las palabras. Puede observarse que cuando un niño ingresa al Jardín de Niños, trata de representar por medio de los dibujos lo que se le pide. Posteriormente hace el dibujo y le "escribe" su significado ya sea a un lado o abajo, hasta que llega a utilizar letras, aunque no utilice las correspondientes.

Después usará éstas o algunos signos para designar el nombre del objeto que se le esté pidiendo, por ejemplo: si se le pide al niño que escriba el nombre de sus juguetes, lo hace utilizando la simbología que él conoce, como círculos, palitos y algunas veces letras.

El secreto de la enseñanza de la lengua escrita es la preparación y organización adecuada de este proceso natural que sigue el niño para apropiarse de este objeto de conocimiento.

Logrando este objetivo, será el propio niño el que domine los principios del lenguaje escrito. Quedará al profesor de primaria la responsabilidad de utilizar el método adecuado para que el niño siga interesándose por la escritura y la lectura, pero ya desde un punto de vista convencional.

CAPITULO III

LA EDUCACION PREESCOLAR Y LA TEORIA PSICOGENETICA

El conocimiento de las características del niño que asiste al nivel preescolar, favorece enormemente el trabajo de la educadora, pues le garantiza una aplicación programática de actividades más apegadas a la realidad, necesidades y características del sujeto que habrá de educar. Ante esta posibilidad, las educadoras tendrán que comprometerse más con la consulta teórica de textos referidos al tema.

A continuación se analizarán los aspectos más generales de la educación preescolar y las etapas del desarrollo intelectual infantil según Piaget, particularmente el periodo preoperatorio, por ser éste, el correspondiente a los niños que cursan el nivel educativo preescolar, que va aproximadamente de los cuatro a los seis años.

A. La educación preescolar

La sociedad, actualmente, ha tomado conciencia de la importancia que tiene la educación preescolar para el futuro de los individuos.

Son varias las razones que justifican esta consideración. Hay razones de tipo psicológico, social, académico y económico.

co. En lo psicológico encontramos la incidencia de los ejercicios psicomotrices sobre la evolución de la inteligencia; en lo social el desarrollo y consolidación de la capacidad para establecer relaciones interpersonales con niños de su misma edad; en lo académico, como una preparación para la escolaridad elemental obligatoria, y las razones de tipo económico se dan por el hecho de que la mujer, precisa dejar sus hijos en instituciones preescolares mientras realiza su jornada laboral. Todo esto justifica sobradamente la atención que merece esta etapa de la educación, y el desarrollo progresivo que ha venido alcanzando en todos los países donde se practica la educación preescolar.

Las instituciones preescolares son eminentemente lugares educativos, no sólo lugares donde se cuidan niños pequeños. En ellas se utiliza la moderna metodología preescolar estudiada por figuras pedagógicas como Agazzi, Decroly, Montessori, etc., a cuyos planteamientos se añaden los derivados de los estudios psicológicos aportados por Jean Piaget y otros.

A partir de 1980, en México se ha dado mayor auge a la educación preescolar, pues ya no solamente se imparte en las zonas urbanas como se hacía antiguamente, sino que a partir de esa fecha llega a los lugares más recónditos del país. Se

crea así una oportunidad para la mayoría de los niños mexicanos de cursar este nivel educativo.

Poco a poco los padres de familia se han ido dando cuenta de la importancia de la educación preescolar en la formación de sus hijos y en el desarrollo de éstos, pues el objetivo de la educación preescolar es lograr el desarrollo armónico e integral del educando. Al profesor de preescolar se le exigen profundas conocimientos de psicología infantil, pero además ha de dominar técnicas didácticas específicas de este nivel educativo. Tiene que estar consciente de la etapa de desarrollo intelectual por la que atraviesa el niño que tiene en sus manos, cuidando de no enfrentarlo a conceptos abstractos, pues sus estructuras mentales aún no están dispuestas para ello.

Es en este nivel donde los niños inician diferentes relaciones con los elementos tanto **humanos** como materiales que antes no formaban parte de su entorno. El papel y las características del educador y de los materiales están determinados, por el hecho de que el nivel preescolar constituye el primer acercamiento a la escuela y también constituye la primera separación de su hogar.

Es en esta etapa donde el niño formará **las** bases para su -

vida educativa posterior. El trato y el estímulo que reciba -- le ayudará a formar positiva o negativamente su personalidad.

El niño forma parte de una sociedad que está cambiando --- constantemente, desde que nace se encuentra inmerso en ella. El niño es un ser social y es en su entorno donde inicia gran - variedad de prácticas que lo relacionan con la lecto-escritura. Esta iniciación se puede dar cuando el niño identifica algunos - alimentos o productos por las letras de su nombre, o cuando ob- serva que leen en su casa el periódico, las revistas y todo ti- po de material impreso.

El niño por sí mismo siente la necesidad de saber qué son- esas marcas que encuentra en los dibujos, libros, televisión y - en todo su medio ambiente. El momento en que cada niño se ini- cie en el conocimiento de la lecto-escritura no dependerá exclu- sivamente de las decisiones del maestro, ni de los padres de - familia, sino también del interés del mismo niño.

El momento en que cada niño se inicie en el conocimiento - de la lecto-escritura, será diferente y dependerá tanto de su - proceso de desarrollo personal como de las oportunidades que - tenga para interactuar con un ambiente alfabetizador.

B. La teoría psicogenética

Piaget ha elaborado una teoría de aprendizaje donde incluye la idea de que factores innatos, tales como las funciones de asimilación y acomodación, actuando juntamente con el medio ambiente, van modificando las estructuras cognitivas del individuo. Esta evolución está determinada por la naturaleza de cada sujeto.

La teoría psicogenética es una teoría **naturalista** dado que sigue el proceso natural del desarrollo de las estructuras mentales del niño. Conforme el niño interactúa con su medio ambiente va teniendo experiencias significativas que lo ayudan a tener mayor madurez.

En la educación preescolar deben darse el mayor número de oportunidades posibles para que el niño experimente los resultados de su interacción con los diferentes objetos. El niño al investigar comenzará a formar prenociones de una realidad que posteriormente, con la práctica, habrá de estructurar de otra manera.

1. El proceso de adaptación

El hombre desde su nacimiento busca adaptarse a su entorno, para ello empieza a buscar constantemente nuevas formas de acentar más eficazmente ese entorno. En esta adaptación se dan

en la mente del individuo dos procesos básicos que son: la -- asimilación y la acomodación.

La primera se da cuando una persona hace uso de ciertas - conductas que, o bien son naturales, o bien ya han sido apren- didas, por ejemplo: Si a un niño se le da un lápiz y trata de escribir o rayar con él, ya está haciendo uso de la asimila--- ción, pues ésta consiste simplemente en utilizar lo que ya sa- be o se puede hacer cuando una persona se encuentra ante una - situación nueva.

La acomodación tiene lugar cuando una persona descubre -- que su actuación sobre un objeto, utilizando una conducta a--- prendida con anterioridad, ya no le es satisfactoria. Así de- sarrolla un nuevo comportamiento, esto lo podemos observar en- el momento en que un niño trata de escribir con el lápiz, si - en su primer intento no lo consigue, pronto desarrollará un -- nuevo comportamiento para actuar con él. Es probable que tras unos ensayos y errores aprenda una conducta apropiada al res-- pecto, como tomar correctamente el lápiz y utilizarlo solamen- te sobre papel y no en paredes y otros lugares.

Estos dos factores de adaptación se darán cuando el indi- viduo tenga la necesidad de adaptarse a entornos cada vez más-

complejos, por lo que tendrá que modificar las conductas ya -- aprendidas (asimilación) cuando se precise algo nuevo, por --- ejemplo: cuando el niño ingresa a la escuela primaria ya conoce las reglas que se dan en el Jardín de Niños, pero tendrá la necesidad de conocer nuevas normas de la escuela primaria y -- adaptarse a ellas. Esto significará al principio un problema- para él, hasta que logre adaptarse a su nuevo ambiente.

2. Los factores que influyen en el aprendizaje

La teoría de Piaget es una teoría del aprendizaje, en e-- lla se afirma que para que éste se dé, en el individuo deben - estar presentes cuatro factores que se encuentran íntimamente- ligados, pues sin uno no se daría el otro. La interrelación - entre los factores propicia un adecuado desarrollo del indivi- duo así como un correcto aprendizaje.

Estos factores son: la maduración, la experiencia, la -- - transmisión social y el proceso de equilibración.

La maduración se entiende como un conjunto de procesos de crecimiento orgánico, en particular del sistema nervioso. Es- te primer factor es fundamental, dado que proporciona las con- diciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desa- rrollo psicológico del sujeto.

Un niño conforme va adquiriendo mayor madurez, efectúa -- con mayor facilidad muchas actividades. En la escritura del -- pequeño puede observarse el proceso de maduración si se hace -- un seguimiento de lo que el niño escribe. Cuando el niño in-- gresa al nivel preescolar no puede aún trazar las letras de su nombre, sin embargo, cuando este primer ciclo escolar termina-- ya son más evidentes los trazos que realiza.

La experiencia se da con las continuas vivencias que tie-- nen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente, cuando -- explora o manipula objetos y aplica sobre ellos diversas accio-- nes. Por ejemplo: cuando un niño establece comparaciones con los objetos como juntar, separar, ordenar, lo mismo cuando des-- cubre las relaciones más grandes que, menos grandes que, este-- tipo de relaciones no están en los objetos en sí, sino que son producidas por la actividad intelectual del niño.

Cuando un niño juega con bloques de madera algunas veces-- los separa, otras los clasifica por su tamaño o color, en fin-- si se le da oportunidad de que experimente sobre los objetos -- obtendrá vivencias muy ricas de aprendizaje, lo cual viene a -- comprobar la importancia de la experiencia en el descubrimien-- to de la realidad.

Ahora se hará referencia a la transmisión social, que es--

la que el niño obtiene de su medio ambiente tanto social como familiar. A través de esta transmisión el niño obtendrá un conocimiento social considerado como un legado cultural que incluye: el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, las tradiciones y costumbres, que serán diferentes de una cultura a otra y que tendrá que aprender de la gente de su entorno social al interactuar y establecer relaciones.

En el caso de la lecto-escritura el niño construye su conocimiento a partir de las reflexiones que hace sobre este objeto de estudio, así como de la información que le proporcionan las personas tanto de su familia como de su escuela y comunidad.

Sin la transmisión social de los conocimientos, los seres humanos tendrían el problema de reinventar todo lo que les ofrece la cultura en la cual han crecido y se han desarrollado.

En el nivel preescolar se palpa muy claramente la influencia de la transmisión social en las actividades de lecto-escritura, pues los niños que provienen de hogares alfabetizados están constantemente en contacto con materiales escri-

tos, su vocabulario es más amplio y la mayoría de las veces — tienen mayor cúmulo de experiencias.

En los hogares donde se dan con frecuencia actividades de lecto-escritura, los niños aprenden nuevas palabras, esto aumenta su cultura y por consiguiente se encuentran muy por encima de sus compañeros que no tienen estas mismas oportunidades, ni experiencias.

El último proceso que se da para que exista el aprendizaje es el de la equilibración, se trata de una necesidad innata de equilibrio dentro del organismo, o sea un cambio dinámico — que se da en el niño en respuesta a situaciones o estímulos — que desconfirman los esquemas internos ya existentes.

Esta desconfirmación o desequilibración deja al niño en — un estado de desequilibrio y le proporciona el motivo para — reestructurar sus esquemas. Los nuevos esquemas pueden aportar nuevas bases de acción. El avance de una etapa de desarrollo a la siguiente es definido por los nuevos esquemas adquiridos en esa forma, es decir como resultado de una desequilibración y del proceso de equilibración.

Un ejemplo de este caso es el que se produce cuando un — niño pequeño forma los plurales de una palabra añadiendo una —

"s" y obteniendo el plural deseado como: casa-casas, mesa-me--sas. Otro ejemplo se da cuando el niño tiene otra actividad mental más complicada, entonces, el niño forma el plural de la palabra lápiz, cambiando el esquema de añadir una "s" por otro más amplio y complicado, pues ahora no basta con añadir una --"s", es necesario agregar "es".

3. Las etapas del desarrollo intelectual

Desde el nacimiento hasta la adolescencia el desarrollo intelectual del sujeto se encuentra dividido en cuatro etapas. Las edades entre las que oscila cada etapa son aproximadas tomando en cuenta que, cada individuo tiene su propio ritmo de desarrollo aunque la edad cronológica sea la misma.

La primera etapa comprende desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años, se denomina senso-motora. Durante esta etapa el niño consigue un extraordinario desarrollo mental, su inteligencia progresa de los reflejos simples y la percepción vaga de su entorno hacia percepciones más precisas y hacia respuestas mejor organizadas. Esta etapa se divide a su vez en seis fases.

En la primera fase, el niño tiene un aprendizaje por medio de la discriminación, ya que llega a diferenciar entre un

vezón que produce leche y otros objetos que se lleva a la boca al ejercitar el reflejo de succión.

La segunda fase se da de los cuatro a los ocho meses. El niño empieza a buscar objetos que desaparecen de su presencia, como su mamá o algún juguete. Cuando tiene una sonaja entre sus manos, la mueve para escuchar el sonido que ésta produce. Estos movimientos son repetitivos, con ellos el niño está reforzando la acción de que al mover la sonaja, ésta emitirá un ruido con cada movimiento.

Durante la tercera fase, que va de los ocho a los doce meses, el niño ya es capaz de buscar objetos escondidos detrás de barreras. También presenta conductas que consisten en un proceso de ensayo y error, esto puede observarse en el niño cuando quiere que lo cargue su mamá, llora hasta que lo complacen, lo mismo se observa cuando tira un juguete y se lo dan, él lo vuelve a tirar. Con estas acciones, el niño está aprendiendo por ensayo y error.

En la cuarta fase, el pequeño empieza a comprender la causa de las cosas y en vez de seguir gritando hasta que le sea puesto el biberón en la boca, espera a que el adulto se lo lleve. Aunque un niño de un año es capaz de decir algunas pala-

bras, esos sonidos no constituyen un auténtico lenguaje, son -
resuestas que el niño da a la atención de los padres, como --
son las palabras: papá, mamá y otras.

En la quinta fase, el niño comienza a ser menos egocéntri-
co, aparece también la imitación como mecanismo de aprendizaje,
aprende imitando sonidos o situaciones que ve y escucha.

La sexta fase constituye un lapso durante el cual, el ni-
ño empieza a aplicar esquemas conocidos a situaciones nuevas.-
La permanencia del objeto se extiende, si se le oculta algo de
su interés, ya no muestra tanta necesidad por buscarlo, sino -
que espera hasta verlo aparecer de nuevo, y si no aparece no -
muestra necesidad de encontrarlo. Con esta fase concluye la -
etapa senso-motora.

La siguiente etapa del desarrollo intelectual es la preo-
peratoria, está comprendida entre los dos y los siete años. -
Durante esta segunda etapa, el niño no está limitado a un tipo
de aprendizaje por ensayo y error, sino que empieza ya a demos-
trar un aprendizaje cognitivo cada vez mayor.

Esta etapa se divide en dos grandes fases: la egocéntrica
que va de los dos a los cuatro años y la intuitiva que abarca-
de los cinco a los siete años. Aparece durante la etapa preo-

peratoria el pensamiento acompañado del lenguaje.

A pesar de los avances conseguidos hasta este momento, el niño aún no logra comprender la conservación de número, por ejemplo; si se acomodan dos conjuntos de palillos, uno en forma separada y otro donde los palillos se encuentren juntos, cuando se le pregunta al niño ¿dónde hay más palillos?, el niño -- contestará que en el conjunto donde se encuentran los palillos separados, aunque los dos conjuntos tengan la misma cantidad de palillos. Otro ejemplo donde se puede observar claramente esta característica es el siguiente: si se le dan al niño dos bolitas de masa con la misma cantidad y dimensión y después de que las vio y tocó se transforman sus figuras, dejando una aplanada y otra alargada, el niño dirá, si se le pregunta, que hay más masa en la de figura alargada. El niño preoperacional aún no logra comprender la conservación de conjuntos, ni de volúmenes; el pensamiento del niño es irreversible.

Todas estas características señaladas en la segunda etapa se observan frecuentemente en el nivel preescolar, pues los niños acostumbran a caer en los "errores" descritos en el párrafo anterior.

Entre los siete y los doce años se da la tercera etapa, - se conoce con el nombre de: operaciones concretas.

Durante esta etapa los niños adquieren dos conceptos importantes: el concepto de conservación y el de reversibilidad. Independientemente de los cambios que se hagan en el acomodo de los elementos de dos conjuntos, el niño asegurará que sigue habiendo igual número de elementos en cada uno de ellos. Al resolver un problema podrá volver al principio del mismo si considera que se ha equivocado.

La cuarta y última etapa es la de las operaciones formales, abarca de los once a los quince años aproximadamente. El estudiante que se encuentra en esta etapa ya tiene la capacidad para utilizar operaciones abstractas, basadas en principios generales.

El pensamiento formal permite al alumno formular hipótesis de cosas que no están al alcance de su manipulación. Se hace posible un proceso de ensayo y error auténticamente interno, así como un proceso más cognitivo de asimilaciones recíprocas de esquemas.

Es importante que el educador conozca y esté consciente de las etapas del desarrollo intelectual y sepa distinguir las para programar actividades de acuerdo a la capacidad de los educandos.

C. Las características del periodo preoperatorio

A diferencia del periodo sensorio-motriz, en el que todo lo que el niño realizaba estaba centrado en su propio cuerpo - y en sus propias acciones, en el periodo preoperatorio se enfrenta a la actividad de reconstruir en el plano del pensamiento y por medio de la representación, lo que ya había adquirido en el plano de las acciones.

En este periodo, el niño recorre diferentes fases que van desde el egocentrismo, donde sólo cuenta su "yo", hasta la formación de un pensamiento socializador, el cual le permite adaptarse a los demás y a su realidad objetiva. En el nivel preescolar se puede observar cómo, los pequeños ya trabajan en equipos y comparten sus juguetes y materiales, también acatan reglas de juego y respetan el orden en que les toca participar.

El carácter egocéntrico del niño, se observa en el juego simbólico o juego de imaginación o representación, por ejemplo en el juego de la casita, en éste hay una actividad que tiene como finalidad satisfacer el yo, transformando lo real en función de sus deseos, angustias y satisfacciones.

Si se observa al niño durante sus juegos, se notará que -

en su pensamiento se dan ciertas manifestaciones de confusión e indiferenciación entre su mundo interior y exterior. A través del animismo, el niño tiende a concebir los objetos y las cosas con las que juega como si estuvieran vivas.

También se da otra manifestación que es el artificialismo, donde el niño cree que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino. Opinan que un árbol grande lo trajo un gigante y lo colocó en el patio de su casa, o que a él cuando nació lo trajo un salvavidas de muy lejos, en fin, son muchas las cosas que los niños narran y que se pueden ubicar en este aspecto.

Otra manifestación que se da en los niños es el realismo. El niño supone que son reales sus sueños, los contenidos de los cuentos. Hechos que no se han dado los platica a sus compañeros y maestro, como si esto hubiera ocurrido en realidad. Por ejemplo, cuando el niño no tiene hermanitos cree que su muñeco es un bebé o muchas veces sólo piensa que tiene un hermanito y lo comenta e incluso llega a platicar sobre lo que come o usa su bebé, como si esto fuera una realidad.

Estas diferentes manifestaciones del pensamiento se caracterizan por haber en ellas una asimilación deformada de la-

realidad. Son manifestaciones incipientes del pensamiento, en donde los aparentes "errores" del niño son totalmente coherentes, dentro del razonamiento que el mismo niño hace.

Al inicio del período preoperatorio, aparece la función simbólica o capacidad representativa, como un factor determinante para la evolución del pensamiento del niño.

Esta función consiste en la posibilidad de representar -- objetos, acontecimientos y personas en ausencia de ellas. Un niño puede dibujar a su familia, un gato, una mesa, algunas -- veces con todos los detalles y otras con los más esenciales.

A lo largo del período preoperatorio, la función simbólica se desarrolla a partir del nivel del símbolo, hasta el nivel del signo, pues el niño utiliza símbolos que solamente son comprendidos por él y que se refieren a sus recuerdos y experiencias íntimas.

Los signos a diferencia de los símbolos, son altamente -- socializados y no individualizados. Son los establecimientos -- convencionalmente, según la sociedad y la cultura, como son los -- números y las letras. Poco a poco el niño irá conociendo y a-- dentrándose en ellos, hasta lograr incorporarlos a su pensa-- miento y utilizarlos en el momento y situación adecuados.

Progresivamente el niño va llegando a la construcción de signos cuyo máximo exponente es el lenguaje oral y escrito, -- tal y como lo utilizan los adultos, esto se logra ya en niños de cinco a seis años en adelante.

El conocimiento y la comprensión que los adultos tengan acerca de estas características, y el papel que asuman frente a esta actividad del niño, vienen a ser factores decisivos en el desarrollo social, afectivo e intelectual del pequeño estudiante. Las educadoras deben tener muy presente que la educación preescolar no pretende enseñar a leer y a escribir al niño sino acercarlo a ese conocimiento, el que posteriormente tendrá que conocer de una forma más amplia y profunda.

El desarrollo del lenguaje oral en el niño es sorprendente si se consideran las transformaciones que se van dando desde que el niño nace, hasta la utilización que éste hace de su lengua al ingresar a la educación preescolar. Estos cambios se van dando a través de la interacción que el niño tiene con los miembros de su familia y de su entorno en general.

El niño también para comprender su lenguaje ha tenido que reconstruir por sí mismo el sistema, creando su propia explicación y buscando irregularidades coherentes, poniendo a prue--

ba anticipaciones, creando su propia gramática y tomando selectivamente la información que le proporciona el medio en el cual se desarrolla.

Estas acciones pueden observarse en niños de tres a cuatro años de edad, quienes regularizan verbos irregulares, diciendo "yo poní" en lugar de "yo puse". Habitualmente estas expresiones son consideradas como errores porque el niño no sabe tratar los verbos irregulares. Sin embargo estos errores son sistemáticos y aparecen en todas las lenguas, no se dan por imitación, pues el adulto no habla así, y es evidente que no se da por reforzamiento de los adultos, aunque éstos quieran ejercer su nivel de gramaticalidad sobre el niño.

El niño regulariza los verbos irregulares porque busca en su lengua irregularidades coherentes, es decir, tiene una necesidad de hablar con pautas regulares.

Estas son manifestaciones de un pensamiento creativo y no errático, son pruebas tangibles del sorprendente conocimiento que el niño tiene del lenguaje sobre el cual interactúa constantemente. Conforme vaya evolucionando su pensamiento irá comprendiendo reglas para conjugar convencionalmente los verbos que utilice.

El conocimiento que se tenga del desarrollo del niño en todos los aspectos, será la pauta a seguir para propiciar en él, experiencias que lo ayuden a desarrollarse armónicamente.

CAPITULO IV

LA LECTO-ESCRITURA COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO

A. Características del sistema de escritura

El niño a través de su vida va construyendo sus propios-- conocimientos. Para construirlos, se vale de estructuras que ya ha adquirido previamente, así como de otros conocimientos - que después de adquiridos, busca aplicar a situaciones nuevas. Al observar el niño los resultados obtenidos, consolida o modifica el tipo de acción que realiza sobre los objetos.

Por medio de sus experiencias los niños van modificando - sus propias creencias e ideas, relacionan éstas con sus nuevos descubrimientos y enriquecen su conocimiento de la realidad. - El crecimiento intelectual del niño depende tanto de la inte-- racción social con los compañeros y adultos, como de la inte-- racción con el entorno físico. La interacción social permite-- a los niños revisar y observar cuidadosamente sus acciones y - las consecuencias sociales y físicas de las mismas. Asimismo-- las interacciones con el entorno propician la interacción so-- cial: discusiones sobre lo que observan, acuerdos sobre la rea-- lización de actividades, etc.

Para apropiarse de la lecto-escritura el niño se vale de todas las experiencias disponibles, con ellas avanza hacia el-- redescubrimiento alfabético, hasta llegar a su convencionali--

dad. Comprender la forma como el niño comienza a reconstruir el sistema de escritura, requiere de un conocimiento adecuado de los principios que rigen a ésta. A continuación se describen éstos con la finalidad de que el lector de la propuesta observe su valor e importancia.

1. Principios funcionales

"Los principios funcionales crecen y se desarrollan a medida que el niño usa la escritura y ve la escritura que otros usan en la vida diaria y observa el significado de los 'eventos de lecto-escritura' en los que participa". (3) Los niños continuamente observan eventos de lecto-escritura: la lectura de una carta, la escritura de sus hermanos y la lectura de revistas.

Son muchas las ocasiones en que el niño se ve interesado por saber lo que significa leer y escribir. Al hacer sus preguntas, el niño no sólo está recibiendo información sobre el uso y función de la lengua escrita, también está descubriendo la actitud que los adultos y niños alfabetizados de su entorno muestran hacia la lecto-escritura.

A medida que aumentan las experiencias del niño, va sintiendo el significado y la utilidad que representa poder recu-

(3) Yetta Goodman. "El desarrollo de la escritura en niños muy pequeños". En: Desarrollo Lingüístico y Curriculum Escolar. México, UPN-SEP, 1988, p. 61

rrir al lenguaje escrito para comunicarse. Algunas actividades que relacionan al niño con la funcionalidad de la escritura son; escribir el nombre a sus trabajos, hacer un recado para mamá y escribir una tarjeta navideña, entre otras.

2. Principios de naturaleza lingüística

La lengua escrita y en general todo nuestro sistema alfabético se encuentra organizado de una manera convencional, -- pues se representa en varias formas, se lee y se escribe en -- determinada dirección, tiene reglas ortográficas, sintácticas y semánticas, que en algunos casos son similares al lenguaje oral, pero en otros no.

Hacia los cinco años el niño es capaz de combinar cadenas de sonidos para producir palabras, frases y oraciones, esto lo hace en forma fluida mientras habla.

Sin embargo, dado que el lenguaje oral es más libre, cuando el niño tiene que relacionarse con la escritura se da cuenta de que existe una diferencia entre lenguaje oral y lenguaje escrito.

En primero y segundo de preescolar los niños no se preocupan por respetar ni la ubicación, ni la direccionalidad de --

las palabras. Cuando están terminando su tercer año, los niños parecen haber avanzado del estadio primitivo de los garabatos, escritos aquí y allá, a un estadio más convencional, pues ya comienzan a escribir de izquierda a derecha y, los símbolos que utilizan se parecen más a los signos convencionales.

Tanto los principios de naturaleza lingüística, como los principios funcionales, dependen del significado que tienen en el niño, para que éste los desarrolle. Es muy importante señalar que, de la "imperfecta" escritura de los niños preescolares se formará, a través de la práctica constante, la escritura convencional. Las actividades de lecto-escritura en el nivel preescolar son fundamentales para el aprendizaje infantil.

3. Principios relacionales

Los principios relacionales establecen una concordancia entre lo que se habla y lo que se entiende, así como entre lo que se escribe y el significado que representa dicha escritura.

Yetta Goodman señala que "El lenguaje es un sistema de símbolos. (...) Los niños deben relacionar su escritura con las ideas, conceptos o significados sobre los que están escri-

biendo". (4)

Desde luego que tratándose de los niños que están en el nivel preescolar debe pensarse en la interpretación muy personal que éstos hacen de la lecto-escritura, más que en una relación convencional como la establecida por los adultos.

Los niños pequeños se basan en las propiedades de los objetos para nombrarlos. Para ellos, el tamaño de las cosas determina la cantidad de rayas que debe tener su escritura. Si se trata de escribir el nombre de un caballo, el niño utilizará un mayor número de símbolos que si se trata de una manzana.

La educadora debe tener presente que los niños toman conciencia de algunas reglas para escribir palabras, aunque parezca no externar sus impresiones. La constante preocupación e interés de la educadora para descubrir y registrar las interpretaciones que los niños hacen de la lecto-escritura, le permiten conocer más a fondo, cómo los pequeños se van apropiando de este objeto de conocimiento.

Los niños también relacionan la lectura de un letrero determinado, tomando en cuenta dos aspectos: los componentes del

(4) Yetta Goodman. Op. cit. p. 69

objeto que describe el letrero y que ellos conocen, y la duración en que pronuncian la lectura del mismo. Estas interpretaciones son el inicio de la búsqueda que el niño hace con relación al significado de la lectura.

Como ha podido observarse, el desarrollo de la lecto-escritura realizado por el niño es muy complejo. En este proceso intervienen los tres principios descritos y una enorme actividad infantil, mostrada a través del planteamiento de hipótesis y las discriminaciones de apreciaciones significativas.

B. Estrategias de lectura

De acuerdo con Margarita Gómez Palacios (5) todo lector al momento de leer, pone en práctica diferentes estrategias -- con la finalidad de obtener una información correcta del texto. Utiliza asimismo la información visual que le proporcionan los textos a través de los signos gráficos y por otro lado la información no visual.

Al leer irá quedando en la memoria del lector solamente -- lo más importante e interesante del tema tratado, por ejemplo: con sólo leer el título de un libro, el lector se puede dar -- cuenta de lo que tratará el libro en general. Así también al-

(5) UEN. Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. pp. 77-82.

estar leyendo podrá adelantar conceptos conocidos por él, -- los datos obtenidos del texto le servirán posteriormente.

A las habilidades que el lector desarrolla para buscar el significado de lo que lee, se les llama estrategias de lectura y son las siguientes: el muestreo, la predicción, la anticipación, la inferencia, la confirmación y la autocorrección.

Mediante el muestreo el lector va seleccionando las formas gráficas más importantes, obteniendo mayor información de las consonantes que de las vocales, de las sílabas iniciales de una palabra que de las finales, de los verbos y sustantivos que de los artículos y nexos.

Es mediante el muestreo como el lector obtiene el significado de una palabra sin necesidad de ir leyendo letra por letra. En un niño que empieza a leer se puede observar que, cuando lee una palabra que contiene una sílaba ya conocida por él, inmediatamente dice lo que él cree que dice ahí, aunque algunas veces esté equivocado, como sucede cuando lee la palabra dado, algunas veces dirá que ahí dice dedo, o con la palabra mesa, dirá que dice masa.

En el nivel preescolar no se observa aún con mucha frecuencia esta estrategia, solamente se nota cuando algunos ni--

ños confunden el nombre de su compañero que inicia con la misma letra o sílaba que el suyo. Muchas veces toman el trabajo de otro compañero alegando que es el suyo, e incluso llegan a "leer" María por el nombre de Marcos.

Otra estrategia utilizada en la lectura es la predicción, mediante esta estrategia, las personas preven el final de una historia antes de terminar de leerla, lo mismo sucede con cualquier texto, siempre y cuando se tenga un previo conocimiento acerca de lo que está tratando.

En preescolar esta estrategia se puede observar cuando se les va a leer un cuento o algún libro que a los niños les interese. Al mostrarles la portada y preguntarles ¿de qué creen que nos habla este libro?, los niños empezarán a dar sus opiniones y si se les sigue preguntando, algunos hasta llegan a narrar el final de la historia o cuento.

En la anticipación, el lector anticipa algún significado relacionado con el tema que se esté leyendo u otras veces puede anticipar una categoría sintáctica.

En el nivel preescolar, los niños utilizan esta estrategia de la forma siguiente: La educadora lee un cuento a los pequeños, pregunta después de leída una página, ¿qué consideran

dirá en la siguiente?. Las respuestas de los niños están muy relacionadas con el contenido de la página ya leída, es decir, se basan en los sucesos relatados anteriormente.

Mediante la inferencia el lector deduce o supone cierta información que no aparece en el texto.

Entre los niños de preescolar esta estrategia propicia la discusión. Cada quien imagina respuestas igual en contenido pero diferentes en la forma de expresarlas. Un caso particular sucede con algunas actividades del cuaderno de trabajo utilizado en preescolar. Tal es el caso del cuento de "Pedrito y el pájaro", en un momento de la narración el pájaro se rompe una ala, entonces, la educadora pregunta a los niños, ¿qué sucederá después con dicha ave?, las inferencias infantiles demuestran el papel de la imaginación en la lectura.

La confirmación la usa el lector para asegurarse de que lo leído anteriormente ha sido bien comprendido. Cuando la confirmación demuestra que existen ciertas dudas e incluso falta de comprensión, entonces el lector pone en juego la última de sus estrategias, la autocorrección, es decir, al detectar la falta de calidad en la lectura opta por regresar al lugar necesario, para volver a leer y aplicar con mayor atención las

estrategias anteriores.

Como puede observarse, durante el proceso de apropiación de la lengua, una de las búsquedas más importantes del niño -- consiste en llegar a conocer el significado de los textos. Esta búsqueda de significado, cuando el niño ingresa a la escuela primaria, puede ser coartada por técnicas usadas para enseñar la lecto-escritura. El deletreo y la presentación de frases insignificantes para el alumno, como son: ese oso se asea, el coco de coca, etc., deben evitarse y con la brevedad que -- sea posible sustituirse por actividades significativas, pues -- el aprendizaje infantil debe desarrollarse dinámicamente.

Con base en la descripción de las estrategias practicadas por un lector, se hace indispensable que el conocimiento de -- las mismas sea del dominio de las educadoras, así como de los maestros de primero de primaria. Cuando se conocen los fundamentos teóricos de las actividades escolares, la participación del maestro se vuelve más amplia y significativa.

C. Evolución de la lecto-escritura

Como se vio anteriormente, la lectura y la escritura son actividades que están íntimamente ligadas, pues siempre se lee lo que se escribe o lo que otras personas escribieron.

Sin embargo el desarrollo de estos dos procesos es diferente, pues el problema que se plantea para su adquisición es de distinta naturaleza.

El niño utiliza distintos modos para resolver el problema que representa para él la adquisición de la lecto-escritura ya que cada proceso tiene una evolución diferente.

El niño parte de un momento en que descubre a los textos como algo diferente al dibujo; para el niño no tendrá ningún significado un texto que no vaya acompañado por un dibujo, -- pues dirá que éste no dice nada. En cambio si el texto va acompañado de una imagen, este texto significará lo que la imagen representa. Dibujo y escritura deberán ir unidos para -- significar algo en la mente del niño.

Uno de los pasos más importantes dentro de la búsqueda de significado, es cuando aparece la hipótesis de nombre, este momento se puede observar fácilmente en el niño, cuando se le presenta un texto con imagen, el niño señalará los dibujos e irá mencionando el nombre del objeto que ahí se encuentra acompañado de un artículo por ejemplo; la pelota, la mesa, el perro, etc., y cuando lea en el texto, solamente dirá el nombre del objeto suprimiendo el artículo.

Este momento es muy importante para llegar a descubrir — que la escritura representa al nombre de los objetos, pero no al objeto mismo. Para los niños de este nivel el texto cobra el significado de la imagen que lo acompaña, por ejemplo; si el mismo texto lo escribimos con otra imagen, el niño dirá que el texto dice lo que la imagen representa. Si la imagen que se le presenta es la de un gato tomando leche, el niño dirá — que ahí en el texto dice que el gato toma leche.

Posteriormente aparece la búsqueda de la estructura de la escritura, iniciándose ésta en el momento en que el niño produce grafismos diferentes al dibujo. Muchas veces el pequeño coloca estos grafismos dentro de la figura que dibuja, o muy cerca de ella, o en los extremos de la hoja.

Después el pequeño va observando que las grafías se escriben en forma horizontal, por lo cual el niño escribe sus grafismos en forma horizontal pero sin control de cantidad, limitándose a utilizar el espacio de la hoja.

Posteriormente empieza a reducir el número de grafías haciendo corresponder una grafía por imagen, por ejemplo; si tiene la imagen de una pelota, el niño escribirá una grafía que corresponderá al nombre de la imagen o dibujo.

A continuación llega el momento en que el niño ya no utilizará una sola grafía dado que supone que para que la escritura pueda leerse necesita escribir tres grafías como mínimo, ya que menos de tres no dirán nada o dirán el nombre incompleto del dibujo o imagen.

Una vez que el niño ha definido como cantidad mínima tres grafías, busca algún criterio para establecer la cantidad máxima. A esto puede llegar por dos caminos; ya sea que fije un número estable de grafías para todos los nombres que escribe o bien que se base en el número mínimo de grafías y establezca el máximo de acuerdo al tamaño y peso del objeto que va a escribir. Por ejemplo; si el dibujo es el de un elefante escribirá muchas grafías, si es el de un pollito escribirá pocas.

Cuando el niño ya regula la cantidad de letras en todas las palabras que escribe, se enfrenta al cambio de significado. ¿Qué letras utilizará para escribir la palabra casa y mesa si su repertorio es muy reducido?, es aquí donde aparece la hipótesis de variedad. Se da cuando logra combinar el niño la cantidad de grafías y al mismo tiempo cuida la variedad interna de las mismas para dar un significado muy distinto a cada una de sus producciones. Al escribirle el nombre al dibujo --

de una mesa, utilizará diferentes grafías y menos cantidad que cuando escriba el nombre al dibujo de un cocodrilo.

Aquí descubre el niño una de las características de la -- lengua escrita, pues observa que combinando un número limitado de signos se logran formar diferentes palabras. Por ejemplo, - la palabra gato la podrá escribir así "x=/m" y la palabra ma-- rriposa así "mxmo/" .

Posteriormente se da la hipótesis silábica que se desarro-- lla cuando el niño hace corresponder una grafía con una sílaba por ejemplo; la palabra carro la escribirá de la siguiente ma-- nera: (ca) o l (rro) m.

Después el niño descubre la hipótesis silábico-alfabética, entonces hace corresponder sonido con grafía. Algunas grafías representarán sílabas y otras fonemas, para escribir la pala-- bra silla lo hará de la manera siguiente: (si) N (ll) t (a) o.

Posteriormente el niño realiza otro tipo de partición de-- la palabra y logra la partición alfabética, descubriendo a tra-- vés de la confrontación con modelos estables, la forma en que-- se estructura la escritura.

Esto no garantizará que el niño lea o escriba, ya que pa-

ra poder hacerlo necesitará poseer la convencionalidad y no -- podrá llegar a ella sin la ayuda de su medio ambiente o de una persona alfabetizada que le brinde información.

Es necesario que las educadoras conozcan todos estos aspectos tan importantes que se dan en el desarrollo de la lecto-escritura en el niño, para poder presentarle situaciones que - le ayuden a desarrollarse mejor.

Este proceso seguido por el niño debe estar presente en el conocimiento de la educadora. La lecto-escritura, como ha podido observarse en este capítulo, consiste en un desarrollo gradual y paulatino del sujeto con relación a ciertas etapas - o niveles de conocimiento.

CAPITULO V

DOS MODELOS PEDAGOGICOS PARA LA ENSEÑANZA Y LA INFLUENCIA EXTRAESCOLAR EN LA LECTO-ESCRITURA

La sociedad como organismo regulador de las relaciones humanas, es producto de una necesidad surgida hace ya mucho tiempo. Dentro de toda sociedad existen niveles que permiten la comprensión estructural de la misma.

Las actividades productivas de una sociedad conforman al nivel básico de ésta, es decir su infraestructura. Para el funcionamiento de esta infraestructura, existe una superestructura formada por leyes, partidos políticos y un ejército que controla la seguridad de los ciudadanos. Además, dentro de la superestructura encontramos el nivel ideológico, que es donde se reproduce, encubre o descubre todo el sistema social.

Dentro del nivel ideológico se encuentran: la educación, la religión y la cultura.

La correcta interrelación entre la infraestructura y la superestructura forman un todo bien organizado, es decir, una estructura social sólida y productiva.

Dentro de cualquier sociedad la buena educación refleja el nivel de desarrollo que ésta tiene.

"La educación es un proceso por obra del cual las nuevas

generaciones se apropian los bienes culturales de una comunidad; un hecho gracias al cual niños y jóvenes entran en posesión de conocimientos científicos y formas de lenguaje, costumbres morales y experiencias estéticas, destrezas técnicas y normas de vida". (6)

Para educar existen diferentes modelos pedagógicos. En el presente capítulo se comentarán dos: la didáctica tradicional y la pedagogía operatoria.

A. La didáctica tradicional

El individuo inicia su educación desde su nacimiento. -- Conforme se va desarrollando se adentra en el juego de las normas y reglas sociales.

La evolución del niño en este proceso educativo va atravesando diversas etapas, parte desde la conquistas perceptual y motora del mundo que lo rodea, hasta la posibilidad de reallizar operaciones formales.

En la educación de un individuo participan diferentes elementos. Si se habla sobre la educación tradicional, puede decirse que ésta se inscribe en el marco de la educación formal.

(6) Francisco Larroyo. Ciencias de la Educación. México, Ed. Porrúa, 1974, p. 39

Los protagonistas directos del fenómeno educativo son: el maestro y el alumno. Ambos desempeñan un papel que depende -- del modelo pedagógico utilizado.

En el modelo de la didáctica tradicional, enseñar es un - concepto muy específico. Se usa para definir lo que hace el - maestro en el aula al transmitir los conocimientos, que él sa- be, a sus alumnos.

Instruir a otro es sinónimo de enseñar. En la didáctica- tradicional, los contenidos no pueden ser cuestionados, están- así y no pueden ser modificados. La función del maestro con- siste en "meterle" al alumno los conocimientos. La estrategia más común para lograrlo es la memorización.

Esta concepción de la enseñanza da origen a la actitud -- receptiva y pasiva del alumno en el proceso de aprendizaje. -- El sujeto que aprende habrá de permanecer quieto, inmóvil, i- nactivo, atento al discurso del maestro, cuyas verdades acaba- das son el principal objetivo.

En esta didáctica el papel activo lo desempeña el maestro; la opinión de los estudiantes es un asunto que sale sobrando, - lo que sí se cuida es su comportamiento. En la didáctica tra- dicional no pueden darse indisciplinas, pues el control de las

acciones es muy severo.

En el caso de la enseñanza de la lecto-escritura, se utilizan métodos como el onomatopéyico, silábico o fonético. La unión de las letras conocidas van formando sílabas y después - palabras. El alumno aprende a descifrar signos pero no com--- prende lo que está leyendo.

Ante una situación como ésta, el trabajo realizado por el niño en la educación preescolar tiene poca trascendencia. La dinámica de la acción, característica del Jardín de Niños, --- pierde su valor y lo cede a las correcciones extremistas de la maestra o maestro de primaria.

Mientras la actividad del maestro en la didáctica tradi--- cional es variada y múltiple, la del alumno por el contrario, - se limita a conocer mecánicamente la letra correspondiente.

El trabajo sobre este modelo pedagógico es de consecuen--- cias irreversibles dado que, la comprensión de la realidad he- cha por el sujeto tiene mucho que ver con la forma como fue en ñado a aprender.

Existen muchas personas con serias dificultades para com- prender lo que leen. La enseñanza mecanicista de la lecto-es- critura tiene mucho de causa en dicho problema.

En la didáctica tradicional, el mejor maestro es quien logra que sus alumnos se llenen del mayor número de conocimientos. La finalidad de enseñar es comprometer al estudiante para que acepte la obligación de repetir todo cuanto escucha decir a su profesor.

Para ejemplificar en palabras de un pedagogo brasileño, - el papel del educador y del educando en la didáctica tradicional, puede citarse lo siguiente:

"El educador es siempre quien educa: el educando es el - educado.

El educador es quien sabe: los educandos los que no saben.

El educador es quien piensa: los educandos son los objetos pensados.

El educador es quien habla: los educandos quienes escuchan dócilmente.

El educador es quien disciplina: los educandos los disciplinados.

El educador es quien da su opinión: los educandos quienes acatan órdenes.

El educador es quien actúa: los educandos son aquellos - que tienen la ilusión de actuar.

El educador es quien escoge los contenidos y actividades que aprenderá el alumno: los educandos serán quienes se acomoden y adapten a estos contenidos y actividades.

El educador tiene la autoridad en todo lo que realiza en el grupo: los alumnos deben adaptarse a las determinaciones tomadas por él.

Finalmente, el educador es el sujeto del proceso educativo: los educandos meros objetos". (7)

La didáctica tradicional como modelo pedagógico ha propiciado que el maestro conserve una interpretación muy rigorista de su papel en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Dada la importancia de formar alumnos con sentido de la realidad en la que se desenvuelven, la didáctica tradicional resulta inoperante, aunque todavía muchos maestros siguen encontrando en ella la forma más adecuada de practicar el trabajo docente.

En la actualidad este modelo ha sido rebasado. Es incuestionable que en su tiempo la didáctica tradicional tuvo vigencia y representó una buena opción para la enseñanza, pero -- ahora los tiempos han cambiado y con ello la forma de realizar

(7) Paulo Freire. "Pedagogía del Oprimido". En Medios para la enseñanza. Antología. México. UPN-SEP. 1986, p. 43

la práctica docente.

B. La pedagogía operatoria

El cuestionamiento de la operatividad observada en la didáctica tradicional, así como las investigaciones sobre el proceso de apropiación de conocimientos, trajo la aparición de -- nuevas alternativas para la enseñanza: la escuela nueva, la -- tecnología educativa y a mediados de este siglo la didáctica -- tradicional.

En México actualmente se viven momentos de cambio en la educación. En el nivel preescolar el trabajo por proyectos es una prueba evidente de la necesidad de una didáctica activa.

En la pedagogía operatoria el niño juega el papel central. La forma de aprender se basa en la interacción dinámica del -- sujeto cognoscente con los objetos de conocimiento.

En la educación preescolar el niño tiene un amplio marco de libertad de acción. En cuanto a la práctica de la lecto-es--critura, ésta se da en un ambiente de comprensión. Los gara--batos, dibujos y demás manifestaciones del pequeño son valoradas y analizadas con base en los niveles de la escritura.

La apropiación de la escritura está muy relacionada con -

los conocimientos que el niño logra asimilar a partir de su -- interés por aprender. Las experiencias del niño con sus demás compañeros enriquecen su aprendizaje.

La pedagogía operatoria se deriva de la teoría psicogenética formulada por Jean Piaget. Para este investigador los -- problemas en el aprendizaje no son producto de los "errores" -- de los alumnos, sino de una falta de interacción entre el su-- jeto cognoscente y el objeto de conocimiento.

El proceso enseñanza-aprendizaje, basado en la pedagogía-operatoria, tiene como propuesta metodológica el desarrollo de los puntos siguientes:

"Hacer que todos los aprendizajes se basen en las necesi-
dades e intereses del niño.

Tomar en consideración en cualquier aprendizaje el ori-- gen de la adquisición de conocimientos.

Ha de ser el propio niño quien elabore la construcción -- de cada proceso de aprendizaje, en el que se incluyan -- tanto los aciertos como los errores, ya que éstos tam--- bién son pasos necesarios en toda construcción intelec-- tual.

Convertir las relaciones sociales y afectivas en tema -- básico de aprendizaje.

Evitar la separación entre el mundo escolar y el extraescolar". (8)

El análisis de los puntos citados permite llegar a varias apreciaciones.

La pedagogía operatoria favorece el desarrollo de la autonomía infantil. La toma de decisiones en etapas tempranas de la vida fortalece la formación de la personalidad.

La actividad infantil tiene un toque singular espontáneo. Parte de un interés por hacer sin restricciones, sin imposiciones.

Cuando el niño es sometido continuamente por los intereses y los valores de los adultos con quienes convive, se muestra sumiso, lo que puede conducir a un conformismo y a una falta de voluntad tanto moral como intelectual. Mientras que los adultos tengan ocupado al niño aprendiendo lo que los adultos quieren y obedeciendo sus reglas y valores, el niño no estará motivado a cuestionar, analizar o examinar sus propias convicciones.

(8) Grau Xesca. "Aprender siguiendo a Piaget". En Teorías del Aprendizaje. Antología. México, UPN-SEP, 1990, p. 445

Bajo los efectos de la imposición el niño seguirá reglas de otros a través de una moralidad de obediencia. Se verá impedido para desarrollar las reflexiones necesarias que le permitan valorar las cosas y mostrarse más autónomo y responsable de sus propios actos.

En la pedagogía operatoria la relación que se da entre el adulto y el niño se caracteriza por el respeto mutuo y la cooperación.

El adulto demuestra el respeto al alumno dando la oportunidad de que sea el propio niño el que valore su conducta. El adulto deja de ser autoritario para convertirse en una persona que ayuda al niño. Con esta actitud el adulto abre un camino de independencia y creatividad a los sujetos que lo rodean.

En esta relación entre el adulto y el niño se da la cooperación, que significa coordinar los sentimientos y el punto de vista propio con el de los demás.

El papel del maestro en esta pedagogía no consistirá en transmitir a los niños conocimientos ya elaborados. Su función será la de ayudar al pequeño a construir su propio conocimiento guiándolo en sus experiencias. Si un niño cree que un pedazo de madera se hundirá en el agua, en vez de darle la res

puesta correcta debe alentársele a probar sus suposiciones para que el objeto mismo le dé la respuesta y por sí solo el niño se apropie de dicho conocimiento.

La actividad del maestro en la escuela piagetana es extremadamente difícil, debe estar al tanto de todas las situaciones que acontecen en el aula. Todo lo que realiza el niño es significativo, por lo cual antes de juzgar, el maestro deberá diagnosticar y hasta después de valorar los hechos podrá emitir un juicio.

Ha de mantener asimismo un delicado equilibrio entre el ejercicio de su autoridad y la motivación proporcionada a los niños para que sean ellos quienes desarrollen sus propias normas de conducta.

El maestro debe estar consciente de la labor tan importante que realiza, por lo que tendrá que valerse de todos los recursos y creatividad para proporcionar al niño un ambiente favorable que despierte un interés permanente.

Resulta pues importante que el maestro continúe preparándose durante todo el tiempo para ofrecer una mejor calidad educativa a los pequeños.

Con la aplicación de la pedagogía operatoria, el aprendi-

zaje se vuelve un hecho realmente activo y fomenta las interacciones sociales entre los alumnos. Los ayuda a cultivar un espíritu más crítico y reflexivo.

Con este modelo pedagógico el niño tiene más oportunidad de comentar, hacer reflexiones y realizar otras actividades junto con sus compañeros, hasta llegar al objetivo que se propone alcanzar.

Educar es sin lugar a dudas, una responsabilidad muy grande. En los tiempos actuales, la educación como hecho, debe favorecer la participación activa del niño. Tanto las teorías constructivistas, donde el sujeto construye su propio conocimiento, como en las conductistas donde el refuerzo juega el papel central, en ambas, es la actuación del alumno la que genera el aprendizaje.

La participación del alumno no debe ser coartada por exigencias de los programas. Es importante entender la repercusión a largo plazo de una educación tradicional, pues a la postre lo único que genera es un desenvolvimiento lento y poco independiente. El maestro de primaria puede aprovechar los conocimientos de los niños que han cursado preescolar, para ello es preciso una práctica docente con un modelo pedagógico operatorio.

Los alumnos no aprenden a un mismo ritmo, esta es otra recomendación para el maestro tradicional que exige el avance de todos a un mismo nivel. Si bien los niños no aprenden igual, sí requieren de una profunda atención; dejándolos participar tal vez cuenten con una mejor motivación para aprender más cosas.

C. La influencia extraescolar en la lecto-escritura

La educación impartida dentro de un aula con horarios fijos y un programa con objetivos que cumplir, se llama educación formal.

La educación formal impartida en la escuela puede desarrollarse mejor si existe un apoyo por parte de la familia. Asimismo los esfuerzos realizados en la escuela pueden resultar infructuosos si en el hogar no son retroalimentados y valorados.

En algunos hogares las actividades de lecto-escritura son vistas como una forma primitiva que luego habrá de perfeccionarse y formalizarse, pero en otros las rayitas y dibujos de los pequeños no son aceptados con la misma actitud y sólo representan un hacer defectuoso e incipiente.

Para que el niño pueda apropiarse de la lecto-escritura - en la educación primaria, necesita tener experiencias previas - al respecto. Si el niño se desarrolla en un ambiente donde -- observe la funcionalidad de esta actividad, seguramente se ve - rá motivado para practicarla.

Es evidente que los padres de familia juegan un papel muy importante en el aprendizaje de la lecto-escritura. Los res-- ponsables de la educación en el hogar deben estar en armonía - con los que educan en la escuela. Si las actividades de lecto - escritura de la educación preescolar se retoman como muy signi - ficativas en los hogares de los niños, entonces, el desarrollo del aprendizaje será más uniforme y constante.

La escuela necesita el apoyo de los padres de familia pa - ra llevar a cabo con mayor efectividad la labor educativa. Es importante que éstos se interesen en las actividades que se -- realizan en la escuela y aporten materiales que se les solici - ten para que el niño continúe sus progresos de lecto-escritura dentro del aula.

Cabe señalar lo siguiente: si en algunos hogares la pro-- blemática económica impide un apoyo total de éstas familias, - la educadora debe comprender dicha situación y aprovechar de - la mejor forma el apoyo de los padres que no se encuentran en-

tales condiciones.

En cuanto a las interpretaciones que se hagan en el hogar con relación a las actividades de lecto-escritura, la educadora deberá implementar estrategias que permitan establecer un diálogo informativo entre ella y los padres de familia. En este espacio comunicativo se hará ver a los padres el objetivo de dichas actividades y su función en otros niveles educativos como la educación primaria.

El entorno del niño, aparte del familiar, el que encuentre en las relaciones sociales con la comunidad, también es un factor extraescolar que beneficia la práctica de la lecto-escritura.

Este entorno social debe ser conocido por la educadora, esto le permitirá diagnosticar la influencia de las actividades realizadas por el niño en dicho espacio.

Las actividades de expresión oral son producto de las experiencias personales del niño con su medio. Explotar al máximo las vivencias infantiles es una de las finalidades más productivas en el nivel preescolar.

Relacionar la vida escolar con la extraescolar elimina --

contradicciones y consolida esfuerzos, de ahí la importancia -
de dicha relación en la educación preescolar.

CAPITULO VI

ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA

En general, en el desarrollo de sus actividades el niño - utiliza distintas formas de representación de acuerdo a su nivel de madurez y a su interacción con la lecto-escritura. Después de un arduo camino el niño logra una comprensión y utilización total de este objeto de conocimiento.

Para que el niño interprete y reconstruya de una manera - inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente dentro de su propio aprendizaje, la educadora deberá centrar sus acciones en los siguientes aspectos:

- Comprensión paulatina de la necesidad de la representación - convencional y particularmente de la lengua escrita.
- Diferenciación entre escritura y otras formas de representación gráfica.
- Relación entre escritura y aspectos sonoros del habla.
- Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita.

A. La distribución de los materiales y el ambiente alfabetizador.

Antes de presentar las orientaciones metodológicas para -

el trabajo de cada uno de estos aspectos, se describirá la forma como debe estar distribuido el material para las actividades de lecto-escritura.

Un ambiente alfabetizador no sólo es el conjunto de textos que rodean al niño, como letreros, periódicos, revistas, sino también las relaciones que las personas alfabetizadas establecen con los textos y el uso que una comunidad da a éstos.

Por lo tanto se debe tomar en cuenta que no todos los niños tienen el mismo acceso a un ambiente alfabetizador de iguales características, pues éste difiere según el contexto-particular en que cada uno se desenvuelve.

La función del maestro será entonces suplir las carencias de los niños que procedan de ambientes escasamente alfabetizados, creando dentro de la institución educativa diferentes oportunidades para que el niño interactúe con ese objeto de conocimiento.

Organizar un ambiente alfabetizador consiste en hacer de la escuela, el lugar donde el niño pueda interactuar de manera natural con los elementos de su entorno. Es necesario que el niño pueda experimentar, producir, interpretar y reflexio-

nar acerca de la lengua escrita. El mismo niño debe proponer textos que le sean significativos, esto redundará en un fuerte deseo por la práctica de la lecto-escritura.

Por ejemplo: los periódicos murales, recados a los padres de familia, lectura de cuentos y la redacción de avisos son excelentes formas cotidianas que se dan a diario y que favorecen la observación y reflexión sobre la lecto-escritura.

Se debe contar con un local y mobiliario adecuados a los intereses de los niños, éste debe ser aprovechado lo mejor posible en el aula, para hacer de ella un lugar acogedor. Dentro del tiempo de trabajo debe cuidarse la interacción niño-niño, y niño-adulto, que facilite además el uso de los materiales de tal suerte que el niño se sienta libre de actuar y crear.

Los niños y la educadora deberán organizar y planear la distribución del espacio y el acomodo de los materiales y el mobiliario. Esta organización deberá aprovecharse de manera que contribuya a la socialización y a la autonomía del niño.

Dadas las características del desarrollo del niño en esta etapa, es importante que pueda actuar libremente, alternan

do sus actividades y buscando la satisfacción a sus necesidades de conocimiento.

Por lo anterior, la organización del aula estará distribuida por áreas de trabajo. Cada área contará con el material necesario y adecuado a las características del niño, sin olvidar que cada actividad interesa a éste no más de quince o veinte minutos.

Una vez que los niños conocen los materiales y sus posibilidades de uso, deberán planear junto con la educadora las áreas de trabajo. Establecerán las reglas que deberán respetarse cada vez que se trabaje en alguna de ellas, como recoger los materiales que se usaron, ordenarlos, limpiar el material que se ensució, etc.

El área de biblioteca debe estar organizada de tal manera que los niños tengan acceso fácil a los diferentes materiales. Además deberá considerarse el criterio del pequeño para la selección de los diferentes tipos de materiales, por ejemplo; revistas, periódicos, recetario y otros.

Esta área deberá contar también con hojas de papel, lápices, crayolas, tijeras o cualquier material que sirva para producir dibujos o textos y para favorecer la creatividad es-

pontánea de cada niño. Pueden incluirse producciones de los niños tales como letreros, carteles y dibujos elaborados por ellos solos o con la ayuda de la educadora.

Es necesario que cada área cuente con el mobiliario específico, y que el salón se distribuya de acuerdo a las necesidades de espacio o de las actividades que se realizarán ya sea en filas, semicírculos o en mesas de trabajo.

B. Criterios para la selección y el uso de materiales

El desarrollo de las actividades de lecto-escritura requiere del conocimiento de criterios, que permitan la selección y uso adecuado de los materiales de apoyo.

A continuación se presentan sugerencias acerca de los materiales de apoyo útiles en el trabajo de actividades relacionadas con la lecto-escritura.

En el grupo deberán utilizarse materiales que propicien la expresión creativa de los niños como son: crayolas, hojas, plumones, cartones, material de la naturaleza y otros que sirvan para este fin.

Materiales que provoquen el interés del niño por la lecto-escritura como libros de cuentos, tarjetas con figuras y -

todo material de este tipo que sea interesante.

Materiales que propicien el uso de la escritura con el fin de comunicarse, como material para elaborar periódicos murales, recados, cartas, formatos para telegrama, sobre para carta.

Materiales que apoyen la experimentación del niño al construir sus propias formas de escribir como letras sueltas de diferentes tamaños, números, sellos y estampas.

Es conveniente revisar periódicamente las áreas y su contenido, para que se cuente siempre con materiales atractivos y nuevos para los niños. Cuidar que éstos sean suficientes y variados y que se encuentren siempre al alcance de los alumnos.

C. Metodología para el desarrollo de las actividades.

La metodología propuesta se desarrollará considerando los cuatro aspectos señalados en la presentación de este capítulo.

1. Comprensión paulatina de la necesidad de la representación convencional y particularmente de la lengua escrita

Para favorecer este aspecto el niño tendrá que interpretar carteles, señales y textos. La educadora aprovechará todas las situaciones que se produzcan espontáneamente y propiciará que los niños pongan atención a todo tipo de material gráfico con la finalidad de que lo interpreten.

Esto se puede lograr por medio de preguntas, tales como: ¿qué es esto?, ¿para qué sirve?, ¿nos dirá algo?. Es importante aceptar todas las respuestas que den los niños y discutir las hasta llegar a una conclusión negociada por todo el grupo.

Algunas actividades que se pueden sugerir a este respecto son: paseos, excursiones, visitas a la comunidad. Durante el trayecto a estas visitas se motivará al niño para que preste atención a todo tipo de material gráfico que vaya encontrando por el camino, como las señales de tránsito, anuncios y publicidad en general.

Las actividades correspondientes a la lecto-escritura deberán permitir que el niño se sienta libre de expresarse, hablar solo, hablar con otros niños y con adultos, inventar adivinanzas y trabalenguas. Existen diversas actividades para familiarizar al niño con la lecto-escritura.

Es conveniente que el niño clasifique todo tipo de material escrito. Se les pide a los niños que lleven de su casa -- diferentes tipos de material escrito como: periódicos, revistas, libros, etc., ya que se tenga reunido el material se procederá a clasificarlo, motivando primeramente a los niños para que sean ellos los que propongan qué criterios se utilizarán -- para ordenar los materiales que reunieron.

Estos criterios pueden ser: color, dibujos, tamaños de -- las letras, y tipo de letra. Son muchos los detalles que los niños pueden encontrar al realizar este tipo de clasificación -- siempre y cuando se encuentren motivados e interesados en realizar este tipo de actividad.

Los mismos niños irán dando la pauta a seguir ya que muchas veces ellos observarán detalles que a los maestros como -- adultos se les escapan.

Después de clasificar los materiales estos deben ser interpretados. Para que los niños puedan interpretar los materiales ya clasificados, es necesario que la educadora plantee -- diversos problemas. Se buscará que las cuestiones sean interesantes, procurando que los pequeños a su vez se interesen -- por ofrecer una o diferentes soluciones.

Dada la curiosidad natural del niño es conveniente y de mucha utilidad la formulación de preguntas. Algunas de éstas pueden ser; ¿de qué creen que nos hable este cuento?, ¿qué creen que nos diga este anuncio?.

Es muy importante valorar las respuestas de todos los niños, su participación debe aprovecharse para darles confianza a través de la negociación de todas las ideas. En el niño existe una necesidad natural de ser comprendido y escuchado, si se aprovecha la participación infantil la educadora tendrá en su grupo niños activos y creativos, dispuestos a descubrir la realidad.

Otra actividad consistirá en que el niño ordene de acuerdo a los acontecimientos una historia. Se le proporcionan al niño tarjetas en las que esté dibujado algún cuento o relato por escenas. Estas tarjetas se encontrarán en desorden, posteriormente se le pide al niño que colabore para ordenarlas de acuerdo a como él cree que suceden los hechos impresos en ellas. Si el niño tiene dificultad para hacerlo se le puede ayudar cuestionándolo de tal manera que sea el mismo niño el que resuelva este problema.

Si el niño llega a colocar mal las tarjetas, se pedirá --

ayuda al grupo, para que ellos mismos den la respuesta correcta y ayuden a su compañero. En los niños de cuatro años, se manejarán solamente cuatro tarjetas, con niños de cinco años se pueden manejar más, la cantidad dependerá de la madurez de los niños.

Estas tarjetas pueden ser elaboradas por los mismos niños con hechos y cuentos que ellos mismos propongan. Además los niños podrán "escribir" en la parte posterior de cada tarjeta el suceso correspondiente a cada una de ellas.

Es muy gratificante realizar visitas a lugares donde el niño pueda conocer más acerca de los materiales escritos. Si en la comunidad existe la oportunidad de visitar una biblioteca, se llevará ahí a los niños para que éstos tengan la oportunidad de entrar en contacto directo con diferentes tipos de libros, conocerán su manejo y la manera como deberán comportarse en ese lugar. También aprenderán a valorar lo que los libros pueden informar y sentirán interés por conocer qué dicen esas marcas que se encuentran en los mismos.

Al realizar esta actividad, la educadora deberá motivar de tal manera al niño, que éste se interese en lo que ahí se va a realizar, ya que de no ser así, el niño se podría abu---

rrir, e inquietar a sus compañeros.

El niño debe conocer la escritura y su función. Para -- que el niño se familiarice con la función e importancia de la escritura, se deben aprovechar todas las oportunidades que se presenten para que el niño realice mensajes escritos tales -- como, una carta, tarjetas de navidad y cumpleaños, etc.

Dependiendo de la creatividad de la educadora, son múlti-- ples las ocasiones que se presentan para que pueda acercarse al niño a que descubra el funcionamiento y utilidad de la escritura, principalmente involucrando a éste en todas las situa-- ciones en que se tenga que recurrir a dicha actividad.

Para lograr lo anteriormente citado puede motivarse al -- niño de tal manera que reflexione sobre esta necesidad. Por-- ejemplo, se puede inventar entre todos un cuento y posteriormente preguntarles a los niños, ¿cómo podríamos contárselo a otros niños?, ¿qué haremos para que no se nos olvide?.

2. Diferenciación entre la escritura y otras formas de repre-- sentación gráfica

En este aspecto las actividades así como la metodología-- por utilizarse se expresan a continuación. Es muy importante que el niño comprenda que el sistema de escritura es muy di--

diferente a otras formas de representación con las que interactúa constantemente, para ello es conveniente que realice -- diferentes actividades; entre otras se describen las siguientes:

La educadora debe aprovechar las visitas fuera de la escuela para que el niño interprete durante paseos y excursiones todo tipo de material gráfico. Durante el trayecto de -- una excursión o visita, la educadora aprovechará la curiosidad intelectual del niño para cuestionarlo acerca de lo que él cree que dicen los anuncios, señales y todo tipo de material escrito que vayan encontrando en el transcurso del recorrido. Si ninguno de los niños conoce el significado de esos letreros o señales, podrían buscar ayuda con las personas que vayan pasando en ese momento para encontrar la respuesta a su inquietud.

Otra actividad consiste en la identificación de los letreros contenidos en los envases, cajas y recipientes. En -- estos recipientes se colocará el material ya clasificado previamente por los niños. Se procederá después a etiquetar cada uno de acuerdo a lo que contengan, los niños decidirán qué dibujo o letras colocarán en el bote para que les recuerde -- qué hay en cada uno.

Cabe agregar que los niños de cuatro años para etiquetar pintarán algún dibujo o marca que les recuerde el contenido, mientras que los de cinco años utilizarán signos más parecidos a las letras, o preguntarán cómo se escribe el nombre del material hasta llegar a copiarlo correctamente. Todo dependerá de la madurez intelectual de los niños con los que se trabaje y del ambiente en que se desenvuelven los mismos.

La invención de cuentos es otra actividad importante. Se puede inventar cuentos con los niños pudiendo primeramente representarlos por medio de imágenes y posteriormente en forma escrita.

Pueden darse algunas escenas del cuento que no se podrán representar por medio del dibujo. La finalidad es que el niño llegue después de una reflexión, a comprender que son necesarias las letras para poder comunicar estas palabras.

La dramatización es otro recurso que debe practicarse. Un ejemplo puede ser jugar a la orquesta. Se colocará en el pizarrón una cartulina donde cada niño anotará un símbolo para representar el sonido del instrumento que tocará. Posteriormente el niño que se elija como director de la orquesta señalará un símbolo o varios y los niños tocarán el instrumento.

to correspondiente.

El niño puede empezar a relacionar la diferencia entre - escritura y otras formas de representación gráfica a través - de la invención de códigos. Los niños inventarán códigos pa- ra realizar algunas actividades significativas tales como el- recreo, recoger el material, lavarse las manos. Estos códii- gos pueden ser: palmadas, golpes o timbres, que al llevarlos- a cabo tendrán un significado para ellos y los niños mostra- rán más interés en respetarlos y llevarlos a cabo.

Otro tipo de código puede ser el usado para manejar cues- tiones tales como, cartas, registros de asistencia y cumplea- ños.

Posteriormente se mostrarán a otras personas quienes la- mayoría de las veces se desconcertarán sobre lo que ahí se -- maneja. Esta actitud se aprovechará para que el niño vaya -- comprendiendo la necesidad de un código común.

C. Relación entre la escritura y los aspectos sonoros del ha- bla.

Para poner en contacto al niño con este tipo de relación pueden realizarse diversas actividades.

La educadora debe aprovechar el gusto del niño por el -- juego e invitarlo a inventar y encontrar palabras con una sí- laba dada. Para realizar esta actividad se utilizará una pe- lota de papel hecha por los mismos niños o una pelota normal. Se coloca a los niños en círculo y se les arroja la pelota -- uno a uno, al mismo tiempo que se les dice "ahí va un avión - cargado de", y el niño contestará de acuerdo a la sílaba que- se haya escogido previamente, se utilizarán palabras de co-- sas que empiecen con esa sílaba, por ejemplo; si se escogió - la sílaba "pe" los niños mencionarán palabras como pera, pe-- lota y otras, también pueden ser palabras de un mismo campo - semántico, ya sean nombres de juguetes, frutas o animales.

También se le puede pedir al niño transformar las voca-- les de una rima o coro. Se lleva a los niños al área de can- tos y juegos y se forma un círculo donde los niños realizarán movimientos siguiendo un ritmo y vocalizando las sílabas ele- gidas con anterioridad por ellos, por ejemplo; la, la, la, -- la, o, mi, mi, mi, mi, pudiendo cambiar la consonante o vocal de acuerdo a la elección de los niños.

Los niños con estas actividades se muestran muy intere-- sados y aprenden a relacionar la escritura con el sonido y el

movimiento, pues se pueden realizar diferentes movimientos -- con distintas partes del cuerpo según lo decidan los niños.

La actividad de reconocer el orden de las palabras y descubrir el sujeto que realiza la acción, puede practicarse sin exigencias esquemáticas o convencionales. Se le da al niño - el dibujo de un animal u objeto o se le pide que él mismo lo dibuje, posteriormente se pega este dibujo en una cartulina, se procura que éste quede sobre el lado izquierdo. Ya que se haya hecho esto, se le pregunta al niño qué le gustaría escribir en dicha cartulina.

Un ejemplo podría ser; si el niño escogió una casa, puede sugerir se le escriba, " La casa es grande ", cuando cada niño tenga su lámina pasará al frente a "leer" lo que dice -- su lámina al grupo. Posteriormente se pegan todas las láminas en la pared, después todo el grupo "lee" lo que dice cada una.

Esta actividad logra interesar mucho a los niños, éstos a su vez llegan a descubrir en el orden de las palabras al -- sujeto que realiza la acción.

4. Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita.

El lenguaje escrito es un sistema convencional y para -- que el niño llegue a su total comprensión, debe ser ayudado -- por el adulto, quien puede ayudarlo a conocer: el nombre de -- las letras, la dirección en que se debe escribir, los signos -- de puntuación, etc. Esta información se le dará al niño cuan -- do éste lo solicite a la educadora.

En el nivel preescolar se maneja como primera forma es -- crita, el nombre propio de cada niño, pues éste tiene gran -- significado para él.

Al ingresar el niño a este nivel, desde el primer día de clases se le da una tarjeta con su nombre, el grado y el gru -- po al cual pertenece. El niño empieza a reconocer su nombre -- ya sea por la inicial o algunas veces se guía por el color -- con que se escribió su nombre, aunque esto no sucede con to -- dos los niños.

El trabajo con el nombre propio es una actividad que el -- niño puede realizar a diario, dado que puede encontrarlo es -- crito en el respaldo de su silla, caja de material y bote de -- crayolas. Poco a poco lo irá reconociendo y posteriormente -- tratará de copiarlo. Esta copia algunas veces la realizará -- correctamente, otras solamente copiará las letras más fáciles

o lo hará invirtiendo éstas y alternando el orden hasta que --
posteriormente logre escribirlo correctamente, posiblemente --
al final de su educación preescolar.

Se aclara que el ambiente donde se desenvuelva el niño y
la madurez que éste tenga determinarán el tiempo en que el --
niño logre escribir su nombre, pues existen niños que desde -
su llegada a preescolar ya escriben su nombre.

Otra actividad es dar a los niños su nombre, pero por --
letras, en tarjetas donde cada niño las ordenará adecuadamen-
te.

Es importante motivar al niño para que sea siempre él, -
quien anote su nombre en todos sus trabajos. Al principio --
hará garabatos que serán reconocidos sólo por él.

Para que el niño identifique la dirección de la escritu-
ra y algunos aspectos formales de ésta, la educadora cuando -
lea algún texto a los pequeños les puede preguntar, ¿por dón-
de voy a empezar a leer? y posteriormente ir señalando con el
dedo lo que se va leyendo, e ir realizando la misma pregunta --
cada vez que se cambie de hoja.

Otra actividad consiste en la lectura de cuentos, activii

dad que resulta muy motivante para los pequeños y de la cual aprenden mucho por su riqueza educativa, pues brinda la oportunidad de favorecer los procesos de la lectura y escritura de una manera natural y significativa. Por medio del cuento los niños entran en contacto con distintos aspectos de la lectura-escritura.

En la educación preescolar se realizan distintas actividades con los cuentos. Una de ellas es la lectura de éstos a los niños. Cuando el niño escucha la narración de un cuento su imaginación es estimulada por las descripciones dadas en un lenguaje rico, que lo hacen traspasar su imaginación a un mundo lleno de fantasía donde él goza plenamente.

Cuando se va a leer un cuento la educadora mostrará la portada del mismo y preguntará a los niños el título, para que ellos anticipen de qué hablará el cuento y digan o señalen donde está escrito el nombre del título de éste.

Los niños pueden inventar sus propios cuentos de varias formas. Una puede ser utilizando recortes de revistas, otra participando en la elección del tema del cuento. Un ejemplo de la segunda forma sería el siguiente:

Primero se pide a los niños el nombre de un tema que les

interese, supóngase que la mayoría elige el tema de la navidad, después de este primer paso la educadora anotará el nombre de dicho tema en el pizarrón. Ya escrito el título del cuento y a partir de la frase "había una vez...", los niños irán aportando uno a uno sus ideas para seguir la secuencia del cuento. Por medio de dibujos o símbolos los niños irán anotando en el pizarrón o en una cartulina el cuento para posteriormente contarle a otros niños o dramatizarlo.

Es muy importante motivar bien al pequeño para que sus aportaciones giren en torno al tema, ya que siendo así el niño se mantendrá muy interesado y aprenderá un cuento nuevo — hecho por él y sus compañeros.

La estrategia metodológica presentada y desarrollada en este capítulo puede ser enriquecida con la iniciativa e imaginación tanto de las educadoras como de los alumnos.

Dentro de este mismo capítulo a continuación se da a conocer el proceso de la evaluación que, si bien en general reúne características muy comunes con criterios preestablecidos — resulta de gran utilidad para esta propuesta en particular.

D. La evaluación

Antiguamente en el nivel preescolar al final del ciclo --

escolar se utilizaba como instrumento de evaluación al test -- de L. Filho, en el cual se predecía el tiempo aproximado en el cual el niño aprendería a leer y a escribir. El puntaje logrado en el test, resultaba incongruente dado que no se tomaba en cuenta, que no todos los niños logran la misma madurez de sus estructuras mentales a una edad exacta.

Actualmente en este nivel educativo la evaluación cumple un verdadero seguimiento de las actividades realizadas por los alumnos. En los Jardines de Niños el tipo de evaluación efectuada, depende de la capacidad que la educadora tenga para observar aquellos eventos de lecto-escritura más aceptados por los niños. La educadora tendrá presente que evaluar es un proceso donde la acción del sujeto evaluado deberá darse espontáneamente, de esta forma la riqueza de información observada -- será un reflejo más real del actuar infantil.

Se aclara que la evaluación deberá ser constante. Lógicamente los resultados deberán ser registrados y conservados para su análisis e interpretación.

La educadora estará consciente que el aprendizaje infantil es un proceso discontinuo que se da a través de aproximaciones sucesivas. Situación de bastante importancia que favo-

recerá el interés de respetar el ritmo individual de cada alumno.

Los intentos del pequeño, sus aciertos y desaciertos servirán para demostrar la diferencia existente, entre los niños de una misma edad cronológica. Las anotaciones de estas diferencias darán al educador la pauta a seguir para orientar y --reorientar las actividades de acuerdo a las necesidades mostradas por los alumnos.

La evaluación ya no es una actividad que sólo corresponde al educador, sino que involucra a los mismos niños y a los padres de familia. Son los padres y el niño junto con sus propios compañeros los que están evaluando constantemente las actividades que ellos mismos realizan.

La observación que el educador hará para evaluar a sus alumnos puede llevarse a cabo en cualquier momento de la mañana de trabajo, anotando aquello más significativo o relevante que favorezca el conocimiento del niño. Las situaciones de juego libre y actividades personales o por equipos, indicarán si el niño logró superar alguna dificultad que tenía.

La evaluación como ya se ha dicho anteriormente es conti-

nua, pero es importante que al ingresar el niño a preescolar - se haga una evaluación inicial para valorar como se encuentra en los diferentes aspectos que nos marca el programa: como autonomía, socialización y otros.

Al final del año escolar se realizará la evaluación final, cuyo resultado permitirá a la educadora darse cuenta si el niño logró superar aquellos problemas que tenía al inicio del ciclo escolar.

La lecto-escritura es una actividad que se desarrolla junto con la mayoría de las que realiza el niño en preescolar. La evaluación de la misma es posible realizarla en todo momento, de ahí su importancia y significado.

CONCLUSIONES

Después de haber concluido las partes fundamentales de la propuesta pedagógica, se hace necesario reflexionar sobre las apreciaciones más significativas encontradas en la misma.

La lecto-escritura se observa en dos contextos, el escolar y el extraescolar. Ambos ofrecen al niño la oportunidad de interactuar con este objeto de conocimiento, de ahí que deban aprovecharse las experiencias del niño fuera de la escuela, para desarrollar y enriquecer las actividades de lecto-escritura dentro del aula.

Existen diferentes formas de lenguaje. Es necesario que la educadora las conozca y las practique cuando sea posible con sus alumnos. Asimismo resulta de mucha importancia el conocimiento de las etapas del desarrollo lingüístico y la evolución del lenguaje escrito. Una educadora que esté consciente de estos procesos, valora con precisión los intentos de escritura mostrados por el niño de educación preescolar.

La fundamentación del desarrollo intelectual infantil, ha encontrado su mejor exponente en Jean Piaget. El niño va adquiriendo mayor número de experiencias a partir de su interacción con objetos de conocimiento, de esta forma desarrolla

estructuras mentales que le permiten ir afianzándose en una -- etapa y preparándose para pasar a la siguiente. Los niños de educación preescolar se encuentran en el período preoperacio-- nal, lo que representa un determinado nivel intelectual cuyas-- características deben ser conocidas por toda educadora.

En la práctica de la lecto-escritura el sujeto es un ser-- activo. La utilización de estrategias explica el dinamismo -- del lector ante el contenido de los textos. Para entender el-- sistema de escritura es necesario conocer los principios que -- la rigen. En la lengua escrita existen niveles que el niño va superando a través de su interpretación de la escritura.

La lecto-escritura como objeto de conocimiento es un pro-- ceso evolutivo que parte de un nivel presilábico hasta llegar-- al nivel alfabético. En este camino el niño muestra adelantos y atrasos que deben ser analizados y valorados en su correcto-- significado.

En la educación preescolar la didáctica tradicional ha -- sido abandonada, pues no corresponde a los requerimientos del-- aprendizaje infantil. La pedagogía operatoria surge como la -- mejor alternativa para trabajar con niños de 4 a 6 años. La -- participación del niño en la programación de actividades ha -- hecho más interesante la educación que se imparte en preesco--

lar.

La lecto-escritura es una actividad que puede ser reforzada en el hogar. La comunicación educadora-padres de familia contribuye a la mejor comprensión y desarrollo de actividades como la lecto-escritura y demás que se trabajan en preescolar.

El compromiso de todo maestro universitario consiste en proponer en la medida de sus posibilidades, estrategias que sensibilicen a los responsables de educar a la niñez mexicana. Los planteamientos propositivos después de ser analizados y criticados por los maestros, dejan un poco de enseñanza, no así las críticas infundadas que dudan de todo pero no construyen nada.

BIBLIOGRAFIA

- CAUSS, G y H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. México, - Ed. Grijalbo, 1981, 307 pp.
- CEBRIAN CASTILLO, Cristina y otros. Educación Preescolar. -- Métodos, Técnicas y Organización. España, Ed. CERC, 1978, - 254 pp.
- FERREIRO, Emilia y otros. El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura. México, DGEE, 1979, 228 pp.
- LARROYO, Francisco. Ciencias de la Educación. México, Ed. -- Porrúa, 1974, 234 pp.
- SEP. La educación preescolar en México. México, SEP, 1989, - 83 pp.
- SEP. Programa para la Modernización Educativa. México, SEP, - 1990, 96 pp.
- UPN. Desarrollo Lingüístico y Curriculum Escolar. Antología. México, UPN-SEP, 1988, 264 pp.
- UPN. El lenguaje en la escuela. Antología. México, UPN-SEP, - 1988, 138 pp.
- UPN. La Matemática en la escuela. Antología. México, UPN-SEP, 1988, 371 pp.
- UPN. Medios para la enseñanza. Antología. México, UPN-SEP, - 1988, 321 pp.
- UPN. Redacción e Investigación Documental I. Manual. México, UPN-SEP, 1981, 233 pp.
- UPN. Técnicas y Recursos de Investigación I. Antología. México, UPN-SEP, 1985, 242 pp.
- UPN. Técnicas y Recursos de Investigación II. Antología. México, UPN-SEP, 1985, 285 pp.
- UPN. Teorías del aprendizaje. Antología. México, UPN-SEP, -- 1988, 449 pp.